

Llegando a ser la pareja que Dios quiere que sean

# EL MATRIMONIO

## CENTRADO EN EL EVANGELIO



Tim Chester

# contenido

Página de derechos

Introducción

La leyenda para cada capítulo

Parte Uno: El matrimonio centrado en el evangelio

1. El matrimonio y la pasión de Dios
2. El matrimonio y los propósitos de Dios
3. El matrimonio y el reino de Dios
4. El matrimonio y la sumisión del pueblo de Dios
5. El matrimonio y la autoridad de Cristo

Parte Dos: Las relaciones centradas en el evangelio

6. Gracia
7. Amor
8. Conflicto
9. Reconciliación
10. Perdón

Parte Tres: El sexo centrado en el evangelio

11. Disfrutando el sexo
12. Amando el sexo
13. Transformando el sexo
14. La belleza centrada en el evangelio

Conclusión

15. El matrimonio no es para siempre



Llegando a ser la pareja que Dios quiere que sean

# EL MATRIMONIO

## CENTRADO EN EL EVANGELIO

Tim Chester

Este material está diseñado para que...

- g Puedes estudiarlo individualmente o en grupo.
- g Puedes trabajarlo capítulo por capítulo o escoger una lección que te interese para trabajar solo o en grupo.



## EL MATRIMONIO CENTRADO EN EL EVANGELIO

por Tim Chester.

© Poiema Publicaciones, 2017

Traducido con permiso del libro Gospel-Centred Marriage © Tim Chester, 2011, publicado por The Good Book Company.

Las citas bíblicas han sido tomadas de La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional (NVI) ©1999 por Biblica, Inc., todos los derechos reservados, agregando mayúsculas a los pronombres que se refieren a Dios. Las citas marcadas con la sigla RVC han sido tomadas de La Santa Biblia, Versión Reina Valera Contemporánea ©2011 publicada por Sociedades Bíblicas Unidas.

Los capítulos 1 y 2, y del 11 al 14, son adaptaciones de Captured By A Better Vision: Living Porn Free [Conquistado Por una Visión Mejor: Viviendo Libre de Pornografía], Tim Chester, IVP, 2010 y Closing the Window: Steps to Living Porn Free [Cerrando la Ventana: Pasos para Vivir Sin Pornografía], InterVarsity, 2010.

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial de este libro por cualquier medio visual o electrónico sin permiso escrito de la casa editorial. Escanear, subir o distribuir este libro por Internet o por cualquier otro medio es ilegal y puede ser castigado por la ley.

Poiema Publicaciones

[info@poiema.co](mailto:info@poiema.co)

[www.poiema.co](http://www.poiema.co)

SDG

# INTRODUCCIÓN

El gobierno de Salomón fue la época dorada de la historia de Israel. Fue un período de gran sabiduría, enseñanzas y literatura. Parte de esta literatura fue inspirada por el Espíritu Santo y llegó a formar parte de la Palabra de Dios en textos que contienen sabiduría para la vida, meditaciones sobre el sufrimiento, canciones de alabanza, entre otros temas. Uno de esos libros se llama Cantar de los Cantares, queriendo decir que es la mejor de todas las canciones. ¿Cómo empieza esta canción? “Ah, si me besaras con los besos de tu boca [...] ¡grato en verdad es tu amor, más que el vino!” (Cnt 1:1-2). Sí. Empieza con las palabras de una joven mujer que pide un beso. La canción es una celebración del romance, el matrimonio, el sexo y los besos.

Este libro trata acerca del matrimonio, pero de un matrimonio centrado en el evangelio. Gran parte de lo que la Biblia tiene que decir acerca del matrimonio no aparece en una gran sección titulada “Matrimonio”. Los famosos “pasajes del matrimonio” no son los únicos que le dan forma al matrimonio centrado en el evangelio. No. Toda la historia de la Biblia, la que nos habla de la buena creación de Dios, la perversa rebelión de la humanidad y la misericordiosa redención de Dios, nos habla del matrimonio centrado en el evangelio. Para entender las luchas del matrimonio—comunes a todos los casados—tenemos que entender la naturaleza de nuestro pecado. Para que nuestros matrimonios funcionen, tenemos que

entender cómo se aplican las verdades de Dios y de Su salvación a nuestras vidas.

Descubriremos que Dios creó el matrimonio y la sexualidad para llevarnos a entender la naturaleza del compromiso apasionado que Él tiene con Su pueblo. Así que el matrimonio ilustra el evangelio. Entre más entendamos el evangelio, más fácil será que nuestros matrimonios funcionen de acuerdo a Su diseño. Y cuando funcionan de acuerdo a Su diseño, nuestros matrimonios proclaman el evangelio a los que nos rodean.

Un par de advertencias antes de que comencemos.

En primer lugar, y lamentablemente, las personas suelen pensar que su experiencia personal es la norma—el estándar para las experiencias de los demás. Esto es especialmente cierto en el matrimonio. Así que tratemos de escuchar lo que Dios dice en Su Palabra y no asumamos que nuestra perspectiva es la norma.

Además, tratemos de escuchar lo que Dios nos está diciendo en Su palabra—a nosotros. Todos tendemos a aplicar la Biblia a los demás antes de aplicarla a nosotros mismos. Una vez más, esto es especialmente cierto en el matrimonio. Así que, antes que nada, piensa en ti mismo cuando leas la Biblia, en vez de pensar en tu cónyuge o en algún conocido.

En segundo lugar, no hay matrimonios perfectos. No hay esposas perfectas. No hay esposos perfectos. El único perfecto es Jesucristo.

Sin embargo, la provisión de Su gracia es inagotable. La iglesia es la novia por la que Cristo “se entregó... para hacerla santa. Él la purificó, lavándola con agua mediante la palabra, para presentarse-

la a Sí mismo como una iglesia radiante, sin mancha ni arruga ni ninguna otra imperfección, sino santa e intachable” (Ef 5:25-27). No hay necesidad de esconderse ni de fingir. En mayor o menor grado, eres un fracaso como esposo o esposa. Pero la sangre de Jesús cubre y perdona ese fracaso.

Algunas de las preguntas de reflexión son específicamente para aquellos que están por casarse, pero he escrito este libro tanto para parejas que han estado casadas durante años como para aquellos que se están preparando para casarse. Lo que no he incluido es material sobre la crianza de los hijos, lo cual trato en otro libro llamado La familia centrada en el evangelio.



# LA LEYENDA PARA CADA CAPÍTULO



Principio

Un concepto clave para centrar nuestras vidas en el evangelio.



## Considéralo

Una situación basada en la vida real que resalta problemas o frustraciones en la vida cotidiana.



## Estúdialo

Un pertinente pasaje bíblico con algunas preguntas que te ayudan a procesarlo.



## Contextualízalo

Una presentación del principio clave que enseña la base teológica y sugiere aplicaciones contemporáneas.



## Pregúntate

Algunas preguntas útiles para la reflexión en grupo o de manera individual.



## Aplícalo

Algunas ideas o ejercicios que te ayudan a pensar cómo puedes aplicar el principio a tu propia situación personal o colectiva.



## PARTE UNO

# EL MATRIMONIO

CENTRADO EN EL EVANGELIO





# **EL MATRIMONIO Y LA PASIÓN DE DIOS**





## Principio

Tu matrimonio es una ilustración  
de la relación de Cristo con Su pueblo



## Considéralo

Tomás y María están a punto de tener sexo por primera vez. Era su cuarta cita. Fueron a ver una película y ahora María había invitado a Tomás a “tomar un café”.

¿Cómo se siente cada pareja ante la experiencia de tener sexo por primera vez? En el caso particular de Juan y Susana, ¿qué diferencia hacen los votos matrimoniales que se pronunciaron mutuamente?

Tres semanas después, Tomás y María están discutiendo. Al otro lado de la ciudad también están discutiendo Juan y Susana. Ambas discusiones son acaloradas: hay gritos, lágrimas, silencio.

¿Cómo se siente cada pareja después de la discusión? ¿Qué diferencia hacen los votos matrimoniales de Juan y Susana respecto a cómo se sienten por el conflicto?



## Estúdialo

Lee Oseas 1 – 3

- ¿De qué manera el matrimonio de Oseas apunta a la relación de Dios con Su pueblo?
- Identifica algo del lenguaje emocional que se usa para describir la relación de Dios con Su pueblo.



## Contextualízalo

“El amor es un largo y dulce sueño,  
y el matrimonio es el despertador”.

“Todos los hombres nacen libres, pero algunos se casan”.

“Nunca supe lo que era la felicidad hasta que me casé...  
y para entonces ya era demasiado tarde”.

“En la antigüedad, los sacrificios se hacían ante el altar.  
Actualmente, esa costumbre continúa en la actualidad”.

“El primer año de casados es el más difícil,  
los demás son imposibles”.

Nuestra cultura no suele ver el matrimonio con buenos ojos. La evidencia sugiere que las parejas casadas disfrutan mejor el sexo que las parejas que viven juntas, pero nunca supondrías eso por las películas y las series de televisión. Tenemos miles de canciones que hablan de enamorarse y luego distanciarse. Muy pocas celebran el seguir enamorados.

Todos llegamos al matrimonio con una mochila de ideas preconcebidas. Esas ideas son moldeadas por el matrimonio de nuestros padres, las relaciones pasadas, las tensiones actuales y las perspectivas culturales. Todo esto hace que nos sea difícil captar la visión excepcional y hermosa que Dios tiene del matrimonio. No hay nada nuevo en esto. Cuando los discípulos escucharon a Jesús establecer las expectativas de Dios para el matrimonio, dijeron: “Si tal es la situación entre esposo y esposa, es mejor no casarse” (Mt 19:10).

## Un retrato del amor apasionado de Dios

El pacto matrimonial es un eco de la relación del pacto de Dios con Su pueblo. A lo largo de toda la Biblia, vemos que Dios describe la relación que Él tiene con Su pueblo como un matrimonio. “Tiempo después pasé de nuevo junto a ti, y te miré. Estabas en la edad del amor. Extendí entonces Mi manto sobre ti, y cubrí tu desnudez. Me comprometí e hice alianza contigo, y fuiste Mía. Lo afirma el Señor omnipotente” (Ez 16:8).

La infidelidad del pueblo de Dios se describe como adulterio (Os 1 – 3). Pero Dios también promete tomar a Su pueblo como Su esposa:

Por eso, ahora voy a seducirla:  
me la llevaré al desierto  
y le hablaré con ternura...  
En aquel día, afirma el Señor,  
ya no me llamarás: “mi señor”,

sino que me dirás: “esposo mío”...  
Yo te haré Mi esposa para siempre,  
y te daré como dote el derecho y la justicia,  
el amor y la compasión.  
Te daré como dote Mi fidelidad,  
y entonces conocerás al Señor.

Oseas 2:14, 16, 19-20

Esposos, amen a sus esposas, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó por ella para hacerla santa. Él la purificó, lavándola con agua mediante la palabra, para presentársela a Sí mismo como una iglesia radiante, sin mancha ni arruga ni ninguna otra imperfección, sino santa e intachable [...] Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su esposa, y los dos llegarán a ser un solo cuerpo. Esto es un misterio profundo; yo me refiero a Cristo y a la iglesia.

Efesios 5:25-27, 31-32

En Efesios 5, Pablo cita Génesis 2, donde Dios instituye el matrimonio por primera vez. Pero Pablo dice que en realidad estaba hablando de Cristo y de la iglesia. El matrimonio siempre tuvo la intención de ser un cuadro de la relación de Cristo con Su pueblo. No es simplemente que Dios haya pensado que era una ilustración apropiada. ¡Dios inventó el matrimonio, el romance y el sexo para mostrarnos cómo nos ama!

- ❏ Si has experimentado el gozo del matrimonio, entonces conoces algo de la alegría de tener compañerismo con Dios.
- ❏ Si como soltero has experimentado el anhelo de unirte a alguien, entonces conoces algo de la necesidad que los seres humanos tenemos de Dios.
- ❏ Si has experimentado el dolor de una traición, entonces conoces algo de los celos santos que Dios siente por Su pueblo.
- ❏ Si has experimentado pasión, ya sea correspondida o no, conoces algo de la pasión que Dios siente por Su pueblo.

## Un retrato del pacto de amor de Dios

El matrimonio es un pacto. Esta no es una palabra que usamos con mucha frecuencia. Nuestro equivalente más cercano es “contrato”, lo que nos recuerda que nuestros votos matrimoniales son solemnes y legalmente obligatorios. Pero “contrato” suena como un frío acuerdo de negocios. Un pacto es un contrato que se hace con amor. La Biblia usa la palabra *hesed*, que significa “amor de pacto” o “amor inquebrantable”. Se usa para describir la fidelidad humana, pero también describe el pacto de amor que Dios tiene con Su pueblo, un amor al que Dios se ha comprometido por medio de Su palabra (Heb 6:13-20). Nuestra fidelidad en el matrimonio sigue el modelo de la fidelidad de Dios hacia nosotros.

Lo maravilloso del matrimonio es esa combinación entre las

promesas vinculantes y la relación amorosa. El amor está presente, pero también hay un anillo de bodas que le recuerda a los amantes las promesas de su pacto. Esas promesas vinculantes protegen la relación amorosa. Las promesas son su contexto, su marco, su protección. No somos llamados a seguir sintiéndonos enamorados; somos llamados a seguir estando enamorados cumpliendo con las promesas de su pacto.

Esto no quiere decir que el amor no sea importante. Lee con atención este pasaje:

Grábame como un sello sobre tu corazón;  
llévame como una marca sobre tu brazo.  
Fuerte es el amor, como la muerte,  
y tenaz la pasión, como el sepulcro.  
Como llama divina  
es el fuego ardiente del amor.  
Ni las muchas aguas pueden apagarlo,  
ni los ríos pueden extinguirlo.  
Si alguien ofreciera todas sus riquezas  
a cambio del amor,  
solo conseguiría el desprecio.

Cantar de los Cantares 8:6-7

Es posible que Cantar de los Cantares haya sido una celebración, o incluso una defensa, del amor romántico y apasionado que se daba dentro del contexto de un matrimonio funcional. En Cantares 8:11-12, la joven mujer afirma que, mientras que los viñedos litera-



les se pueden dar en alquiler, ella es la única que puede entregar su “viñedo”, y no por dinero.

Lo que esto quiere decir es que a veces el amor es más una decisión que un sentimiento. Muchas veces los sentimientos de estar “enamorado” vienen después de que se toma la decisión de amar con un amor de pacto inquebrantable. Esto es lo que pasa en muchos matrimonios forzados o arreglados. Tengo más de veinte años de matrimonio, y me siento más enamorado que nunca de mi esposa. Esto se debe a todo lo que hemos compartido juntos—bueno y malo—y a las miles de decisiones—grandes y pequeñas—que mi esposa ha tomado con tal de amarme. El compromiso de su amor de pacto hace que me sienta más enamorado.



## Pregúntate

- ¿Qué amas de tu cónyuge?
- ¿Qué es lo que hace que te da placer?
- ¿Qué te ha enseñado tu experiencia del matrimonio, la soltería, el amor, el romance o el sexo acerca del amor que Dios tiene por Su pueblo?

# **EL MATRIMONIO Y LOS PROPÓSITOS DE DIOS**

**2**



## Principio

El propósito de tu matrimonio es que haya compañerismo y colaboración en la misión.



## Considéralo

“¿Cuál es el problema? —preguntó Carlos— He provisto todo lo que Juliana necesita, no le falta nada. Tenemos una casa hermosa, dos hijos adorables, dos carros, un perro... y la he llevado de vacaciones a todas partes. Soy un buen esposo. He hecho todo lo que puedo por ella. Estoy en casa casi todas las noches. Me está yendo bien en el trabajo y ya tenemos bastante dinero. Vamos a la iglesia los domingos. Soy atento. ¡Somos como la familia modelo! Pero siempre estamos irritándonos el uno al otro. Hay algo que falta. No hay energía. No hay un propósito”.

Después de escuchar a Carlos, Simón hizo una pausa. Había mucho que admirar en Carlos. Era un buen esposo. Quizá demasiado bueno. ¿Acaso era eso posible? Carlos tenía razón. Les faltaba algo.



## Estúdialo

Lee Génesis 1:26-28; 2:18-24

- ❓ ¿Lee Génesis 1:26-28; 2:18-24
- ❓ ¿Cuál es la solución de Dios para la soledad de Adán?
- ❓ ¿Qué le proporciona Eva a Adán?
- ❓ ¿Qué nos dice esto acerca del matrimonio?
- ❓ Por tradición la gente habla de tres propósitos diferentes para el matrimonio: tener hijos, proteger contra la tentación sexual y remediar la soledad. Después de leer Génesis 1 y 2, ¿crees que estos propósitos son correctos?



## Contextualízalo

Un pacto de amor describe la naturaleza del matrimonio. Pero ¿cuál es su propósito? ¿Para qué es el matrimonio? Algunos cristianos dicen que el matrimonio es para procrear. Hacen énfasis en el mandato dado por Dios al primer hombre y a la primera mujer que dice: “Sean fructíferos y multiplíquense” (Gn 1:28).

Sí: El matrimonio es el contexto que Dios ha dado para la crianza de los hijos. El matrimonio ofrece estabilidad, modelos sanos y relaciones donde hay un cuidado mutuo. El mandato de “sean fructíferos y multiplíquense” significa que todos los matrimonios deben estar abiertos a tener hijos.

Pero: Si el matrimonio solo consiste en tener hijos, entonces los matrimonios que no tienen hijos serían matrimonios inferiores, y los matrimonios serían innecesarios una vez que los hijos se fueran de la casa. De hecho, Cantar de los Cantares, la gran celebración del amor conyugal que vemos en la Biblia, ¡nunca menciona a los hijos! Un matrimonio que se enfoca en los hijos tendrá luchas cuando no puedan tenerlos o cuando estos se vayan de la casa. Y si el matrimonio de los padres gira alrededor de los hijos, esos hijos pensarán que son el centro del universo.

Algunos cristianos dicen que el matrimonio es para proteger. Enfatizan 1 Corintios 7:9: “Es preferible casarse que quemarse de pasión”.

Sí: El matrimonio es el contexto correcto para la expresión de la sexualidad en la relación sexual. Dios prohíbe el sexo fuera del matrimonio.

Pero: El matrimonio se dio antes de que la humanidad cayera en pecado, así que no es solo una forma de lidiar con nuestros deseos pecaminosos. Si un matrimonio pone

el sexo como la meta de su matrimonio, entonces el sexo será su verdadero amor y su cónyuge solo será el instrumento.

## Compañerismo

Algunos cristianos dicen que el matrimonio es para tener compañerismo. Y en Génesis 2:18 podemos ver que este es el verdadero propósito del matrimonio: “No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada”. El propósito del matrimonio es que haya compañerismo (“No es bueno que el hombre esté solo”) y servicio (“Voy a hacerle una ayuda adecuada”).

Algunos cristianos dicen que el matrimonio es para tener compañerismo. Y en Génesis 2:18 podemos ver que este es el verdadero propósito del matrimonio: “No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada”. El propósito del matrimonio es que haya compañerismo (“No es bueno que el hombre esté solo”) y servicio (“Voy a hacerle una ayuda adecuada”).

En Cantar de los Cantares, la mujer dice: “... a los ojos de mi amado soy como alguien que trae paz” (8:10). Ella es la que le trae shalom a su hombre. La palabra hebrea shalom significa paz, pero implica más que solo paz. Significa descanso y contentamiento, integridad y plenitud. Ella es quien hace íntegro a su hombre y quien lo complementa. En Cantares 6:13, ella es la “sulamita”. No hay ningún lugar conocido que se llame Sulam, así que esta expresión probablemente significa “su muchacha de shalom” o “la muchacha que le trae shalom”. Ella le da descanso y lo complementa.

Esto no quiere decir que debo acercarme al matrimonio como una solución para mi soledad. El matrimonio no satisface primaria-

mente mi deseo de ser amado (soledad). Es una solución a mi necesidad de amar y de servir a otro (estar solo). Nuestra mayor necesidad es amar a Dios y amar a nuestro prójimo. El matrimonio nos da un “prójimo” a quien amar.

Así que el compañerismo no solo se trata de mis deseos emocionales, sino también de mi necesidad de dar, servir y amar. Las personas solteras, si no tienen cuidado, con el tiempo se pueden volver autoindulgentes y llegar a tomar decisiones para complacerse sin pensar en los demás. El matrimonio nos obliga a estructurar nuestras vidas alrededor de otra persona.

Una persona casada no puede seguir viviendo como una persona soltera. Pero la soltería no se debe considerar como la “segunda mejor opción”. Porque, tal como lo revela la historia de la redención, la Biblia también desarrolla una visión para la soltería con la creación de una nueva familia, una libertad para servir en las misiones, y una mayor recompensa (Mr 3:33-35; 1Co 7:7-8, 32-35; Is 54:1-5; 56:1-5).

Si tu meta en el matrimonio es que te amen (en vez de que tú ames) entonces vas a usar tu amor como un medio para conseguir el amor que ansías o como una recompensa por ese amor. Esto puede convertirse rápidamente en una espiral descendente en la que cada uno se niega a amar para así castigar o controlar a su cónyuge.

## Colaboración

La mujer no solo es una compañera con quien el hombre no se sentirá solo; más bien, ella es una ayuda para el servicio del hom-



bre. Ellos son colaboradores en la tarea que Dios le ha dado a la humanidad. La tarea de llenar la tierra por medio de tener hijos claramente requiere de un hombre y de una mujer, y el matrimonio es el contexto que Dios dio para concebir y criar a los hijos.

Pero la tarea de la humanidad va más allá de la procreación. La tarea es reflejar la gloria de Dios en Su mundo al reflejar Su imagen. Es gobernar sobre el mundo, tomar el mundo que Dios le ha dado y reflejar Su creatividad al desarrollar la cultura, la ciencia, el conocimiento, la comunidad, y así sucesivamente. Cuando se añade la historia del pecado y la redención, la tarea adquiere una nueva dimensión. Ahora estamos involucrados en la obra de la recreación. Proclamamos la buena noticia de un Rey crucificado que ha pagado el precio de la rebelión de Su pueblo, y la buena noticia de un Rey resucitado que nos ordena ser fieles.

Algunos sirven mejor a Dios estando solteros (Mt 19:12; 1Co 7:32-35), a veces por un tiempo, a veces durante toda su vida. Pero muchos sirven a Dios en la colaboración del matrimonio. Si estás casado, tu matrimonio debe ser una alianza en la que haya colaboración en el servicio. Esto no quiere decir que siempre servirás junto a tu cónyuge en las mismas cosas. Pero sí quiere decir que se apoyarán mutuamente en el servicio a Dios.

Es fácil que un matrimonio se vuelva introvertido e indulgente cuando la pareja pasa la mayor parte de su tiempo entre ellos. Como el matrimonio es algo bueno, esto muchas veces se justifica con un lenguaje cristiano que suena bien. Pero tu matrimonio no es de tu propiedad, es un don para el servicio (lo mismo que la soltería, 1 Corintios 7:7).

Los matrimonios introvertidos con el tiempo se marchitan—se vuelven matrimonios pequeños con horizontes pequeños. Tu familia es parte de una gran familia en la fe que exige nuestra mayor lealtad (Mr 3:31-35). Es maravilloso pasar tiempo a solas con tu pareja, pero ambos pueden obtener el mismo beneficio al servir juntos. Así que no te enfoques en estar solo con tu pareja, porque servir a Cristo debe ser el centro de tu matrimonio.

Tu matrimonio le pertenece a Dios. Se lo debes ofrecer a Él y lo debes consagrar para Su gloria.



## Pregúntate

- ❓ ¿Qué oportunidades tienen de servir a Dios juntos?
- ❓ ¿Qué oportunidades tienen de apoyarse mutuamente en el servicio a Dios?
- ❓ Cuando un cónyuge no es cristiano, entonces claramente no pueden servir a Dios juntos en la misión (no obstante, puede ser que juntos cuiden el mundo de Dios).
- ▼ ¿De qué manera debe un cristiano servir a Dios en su matrimonio cuando su cónyuge no es creyente? Ver 1 Pedro 3:1-2.



## Aplícalo

Para parejas casadas

- » Pasa un tiempo a solas con tu cónyuge meditando en las siguientes preguntas:
  - ▾ Si quitaran a los hijos (o la posibilidad de tener hijos), ¿cuál sería el estado de su matrimonio?
  - ▾ Si quitaran el sexo, ¿cuál sería el estado de su matrimonio?
  - ▾ ¿Qué tanto confían el uno en el otro? ¿Alguno de ustedes siente que el otro oculta algo de sí mismo o no que comparte lo que hay en su corazón?
  - ▾ ¿Cuándo fue la última vez que tuvieron una cita juntos? ¿Una noche sin los niños?
  - ▾ ¿Tu casa está abierta para servir a los demás por medio de la hospitalidad?

▼ ¿Tienen amigos en común?

▼ Revisa el balance que hay entre el tiempo que pasan solo ustedes dos, el tiempo que pasan como familia y el tiempo que pasan junto a otras personas.

Para parejas próximas a casarse

» Escribe tus expectativas y cuáles crees que son las expectativas de tu pareja respecto a cada uno de estos temas. Después comenten con detenimiento sus listas (lo mejor sería que las comentaran en compañía de una pareja cristiana madura en la fe).

1. Sus planes futuros y sus carreras.
2. El equilibrio entre el tiempo que pasan juntos y el tiempo que pasan separados.
3. Sus expectativas para sus hijos y sus perspectivas en cuanto a la crianza.
4. Las responsabilidades en el hogar.
5. La toma de decisiones.
6. El conflicto y la resolución del conflicto.
7. El estilo de vida y el dinero.
8. Los padres y los suegros.
9. El sexo.

10. La forma como van a servir juntos a Dios y apoyarse mutuamente en el servicio.

# **EL MATRIMONIO Y EL REINO DE DIOS**

**3**



## Principio

Tu matrimonio es para mostrar que es bueno vivir bajo el gobierno de Dios.



## Considéralo

Marcela ya llevaba unas semanas reuniéndose con su amiga Cristina para estudiar la Biblia. Un día, en una de sus conversaciones, salió el tema de la vida matrimonial.

“Lo sé”, dijo Marcela. “Mi Luis puede ser un dolor de cabeza. Cuando llega, solo se queja de su jefe y después pregunta que a qué hora va a estar lista la cena. Nunca me pregunta cómo me fue durante el día. Lo último que me dijo fue que no tenemos lo suficiente como para irnos de vacaciones este año. Te confieso que cuando me dijo eso nos comenzamos a gritar. Pero sé que al final me voy a salir con la mía. Si estar de mal humor no funciona, entonces lo voy a castigar donde más le duele: ¡no habrá sexo!”.

Cristina se rio. “Eso siempre me funciona”.

Después de hablar de otros temas y reír un poco más, abrieron sus Biblias. Juntas leyeron Marcos 1.



Jesús se fue a Galilea a anunciar las buenas nuevas de Dios.

—Se ha cumplido el tiempo, decía. —El reino de Dios está cerca.

—¡Arrepiéntanse y crean las buenas nuevas!.

“¿Qué es el Reino de Dios?”, preguntó Cristina.

“Significa que Dios va a reinar sobre el mundo y que ese gobierno ha comenzado con Jesús, porque Jesús es el Rey que Dios ha enviado. Él debe ser el Señor de nuestras vidas”.

“¿Él debe ser el Señor de mi vida? ¡Eso no suena como una buena noticia! No quiero que nadie más sea el señor de mi vida. Mucho menos un hombre”.

Marcela no supo qué decir después. Cristina tenía razón. Nada de eso sonaba como una buena noticia.



## Estúdialo

Lee Efesios 5:22-33

- ❓ ¿Qué deben hacer las esposas?
- ❓ ¿Qué quiere decir esto en la práctica?
- ❓ ¿Qué deben hacer los esposos?
- ❓ ¿Qué quiere decir esto en la práctica?



## Contextualízalo

Jesús comenzó Su ministerio proclamando las buenas noticias (es decir, el evangelio) de que el Reino de Dios estaba cerca (Mr 1:14-15). El Reino de Dios estaba cerca porque el Rey que Dios había enviado estaba cerca. Buenas noticias. Evangelio.

Pero eso de que Dios reine no suena como una buena noticia en nuestra cultura. No queremos que nadie gobierne sobre nosotros. Así que ¿cómo podría el gobierno de Dios ser una buena noticia?

Precisamente de esto se sirvió Satanás en el jardín del Edén cuando la serpiente presentó a Dios como un tirano que oprimía a Adán y a Eva. La serpiente presentó el gobierno de Dios como opresivo y manipulador. Pero en realidad, el gobierno de Dios es uno de bendición, libertad, amor, vida, justicia y paz. Esto es una buena noticia. Esto es el evangelio.

Pero ¿qué tiene que ver esto con el matrimonio? La Biblia dice: “... las esposas deben someterse a sus esposos en todo” (Ef 5:24). Y lo primero que viene a nuestras mentes son las sociedades patriarcales en las que el hombre tenía todo el poder. Pensamos en inferioridad y desigualdad. Nos hace sentir incómodos—¡y con razón!

Debido a que hemos rechazado el gobierno de Dios, no solo tenemos un concepto equivocado de Dios sino que tenemos un concepto equivocado de la autoridad. Asumimos el control. Y goberna-

mos—no como Dios, sino de la forma en que Satanás dijo que Dios gobernaba. Gobernamos de forma indulgente y tiránica. No es extraño que las mujeres se resistan a esto.

Cuando la humanidad rechazó la autoridad de Dios, esto alteró de manera radical la forma en que los matrimonios funcionan. Después de nuestra rebelión, Dios le dijo a la primera esposa: “Y desearás controlar a tu marido, pero él gobernará sobre ti” (Gn 3:16 NTV).

La esposa resiste la autoridad.  
El esposo abusa de la autoridad.

La Biblia es la historia en la que Dios nos dice: “Mi gobierno no es así”. Dios envió a Su propio Hijo, Jesús, a este mundo; y Jesús dijo que Él no “vino para que le sirvan, sino para servir y para dar Su vida en rescate por muchos” (Mr 10:45). Jesús, nuestro Rey, murió en la cruz en nuestro lugar. Si realmente quieres saber cómo es el gobierno de Dios, entonces mira la cruz y mira a tu Rey muriendo en tu lugar para traerte libertad de tu esclavitud al pecado, al yo, y a la muerte.

En Efesios 5, Pablo dice que el matrimonio fue diseñado para ilustrar la relación de Dios con Su pueblo. Habrá ocasiones en las que tengas que decirle a tus amigos: “Jesús es Señor, así que deja de gobernar tu propia vida y confía en Jesús”. Las personas van a pensar: “¿Cómo es eso una buena noticia? ¿Por qué habría de dejar de gobernar mi vida y de darle el control a Dios?”. Ahí es donde ellos deben ver tu matrimonio y decir: “Ah, ¡es por eso! Puedo ver que es

bueno vivir bajo una autoridad como esa. Tal vez me convenga vivir bajo la autoridad de Dios”.

## Sumisión y amor

La Biblia dice: “Esposas, sométanse a sus propios esposos como al Señor [...] Esposos, amen a sus esposas así como Cristo amó a la iglesia” (Ef 5:22, 25).

La sumisión y el amor están muy unidos. Todo el cuerpo de Cristo está llamado al amor mutuo y a la sumisión mutua (5:2, 21). También es muy claro que la esposa debe amar a su esposo, y en un sentido es correcto que un esposo se someta a su esposa así como un creyente se somete a otro creyente.

No es difícil ver cómo esto funciona. Una esposa le puede decir a su esposo: “Mi amor, espero que no te importe que lo mencione, pero no creo que la forma en la que le hablaste a Juan sea la correcta”. Y un esposo piadoso puede decir en esas circunstancias: “Tienes razón. No debí haber dicho eso. Gracias por hacérmelo ver. Amo la manera en que me amas lo suficiente como para cuestionarme. Lo voy a llamar por teléfono para disculparme”.

## ¿Cuál es la diferencia?

Pero la sumisión y el amor también tienen sus diferencias, ya que en Efesios 5 la relación entre el esposo y la esposa se compara con la relación entre Cristo y la iglesia. En mi relación con Cristo, no estamos en el mismo nivel. ¡Cristo no se somete a mí!

Los hombres y las mujeres son iguales. Pero la igualdad no quita

que haya papeles complementarios o un liderazgo—una persona al mando. Vemos esto claramente en la doctrina de la Trinidad. Las personas de la Trinidad son iguales en términos de Su ser (es decir, de Su deidad). Pero el Hijo se somete gozosamente al Padre: Él pone la voluntad del Padre antes que la Suya (Jn 5:19; 8:28). Este es el argumento que Pablo plantea en 1 Corintios 11:3: “Ahora bien, quiero que entiendan que Cristo es cabeza de todo hombre, mientras que el hombre es cabeza de la mujer y Dios es cabeza de Cristo”. Además, piensa en cómo nos sometemos a las autoridades gubernamentales o a nuestros jefes (1P 2).

No pensamos que esto nos hace menos iguales o menos importantes como personas. Pero sí reconocemos que los papeles son diferentes y que la autoridad es diferente.

Entonces ¿qué significan la sumisión y el amor en la práctica?

la esposa pone la voluntad de su marido sobre la suya  
el esposo pone los intereses de su esposa sobre los suyos

Aquí pueden verse tanto las similitudes en sus actitudes como las diferencias en sus roles. El modelo de sumisión y de amor da al esposo un papel principal, pero un papel principal que se define por la cruz—uno que busca el bien del otro y no el interés propio. También muestra cómo sus roles se corresponden con los roles de la iglesia hacia Cristo y de Cristo hacia la iglesia.

Esto no quiere decir (adelantándome a las preguntas de: “Pero ¿qué pasa si...?”) que vamos a defender los abusos del liderazgo masculino sobre las mujeres. ¡Todo lo contrario!

El asunto aquí está en lo que significa ejercer autoridad. Nuestro problema es que entendemos la autoridad según la imagen de la mentira de Satanás, viéndola como tiránica, y no según la imagen del gobierno de Dios, la cual es liberadora. Cuando los hombres abusan de su autoridad, se están creyendo la mentira; cuando las mujeres rechazan el liderazgo, se están creyendo la mentira. Los hombres abusan de su autoridad porque son egoístas; las esposas rechazan la sumisión porque son caprichosas.

## El camino del Espíritu

Cuando observamos a una esposa cristiana, lo que deberíamos ver es lo que significa someterse a la autoridad de Cristo—no de mala gana, no con lloriqueos, sino con alegría y con gusto. Por otro

lado, cuando observamos a un esposo cristiano, lo que deberíamos ver es lo que significa ejercer autoridad—no de una manera egoísta, sino de manera amorosa y sacrificial. Ese es un estándar alto... ¡para ambos sexos! Y podríamos ver este ideal y pensar: “¡No hay forma en la que yo pueda estar a la altura de eso!”.

En Efesios, esas son las palabras que le siguen a la exhortación de “sean llenos del Espíritu” (Ef 5:18), que es de vital importancia. Si eres cristiano, Dios mismo está viviendo dentro de ti, dándote un nuevo deseo y un nuevo poder para que vivas de la manera correcta. Por eso es que Pablo le ora al Padre “que, por medio del Espíritu y con el poder que procede de Sus gloriosas riquezas, los fortalezca a ustedes en lo íntimo de su ser, para que por fe Cristo habite en sus corazones” (Ef 3:16-17).





## Pregúntate

- ❓ ¿Qué actitudes ves en los roles del esposo y de la esposa entre tus amigos y en la cultura en general, como por ejemplo en la televisión, en las películas y en las revistas?
- ❓ ¿Cómo te han influenciado positiva y negativamente estas actitudes?
- ❓ ¿Cuáles matrimonios te han influenciado más?
- ❓ ¿Qué te gustaría imitar de otros matrimonios?
- ❓ ¿Qué cosas has visto en otros matrimonios que te gustaría evitar?
- ❓ En los matrimonios que te gustaría imitar, ¿cómo se ve la autoridad y la sumisión?

En los matrimonios que te gustaría imitar, ¿cómo se ve la autoridad y la sumisión?

# **EL MATRIMONIO Y LA SUMISIÓN DEL PUEBLO DE DIOS**

**4**



## Principio

Así como la iglesia se somete a Cristo, así las esposas ponen la voluntad de sus esposos antes que la suya.



## Considéralo

Entre risas, las mujeres compartían sus experiencias en la mesa: “Pedro y yo nunca discutimos. Es muy fácil. Yo tomo las decisiones que tienen que ver con nuestro hogar y con las vacaciones, y Pedro toma las decisiones que tienen que ver con el trabajo y la iglesia”.

“Nuestro matrimonio es una sociedad; todo lo decidimos juntos”.

“Bueno, decidimos juntos todo lo que tiene que ver con la plata, pero él casi siempre deja que yo me haga cargo del dinero porque los números se me dan mejor que él”.

“Carlos cree que manda, pero siempre logro que haga lo que yo quiera. Solo tengo que ponerme sensible y me obedece al instante”.

“Roberto es el que decide en nuestro matrimonio. Me encantaría venir a la iglesia con todas ustedes, pero Roberto nunca me dejaría”.

“Bueno, muchas veces la discusión es bien acalorada. ¡A veces creo que nos vamos a ir a los golpes! Pero al final, y casi siempre, estoy de acuerdo en que debemos hacer lo que Fernando cree que es lo mejor”. “Siempre hago lo que Oscar me dice... ¡cuando ya le he dicho qué decir!”.

Los consejos que Ana recibió de sus amigas casadas la dejó más confundida que antes. ¿Cuál ejemplo se suponía que debía seguir?



## Estúdialo

Lee Colosenses 3:22 – 4:1

- ❓ ¿Qué significa para una esposa someterse a su esposo?
- ❓ ¿Qué es lo que no significa?
- ❓ ¿Cómo debe un esposo tratar a su esposa?



## Contextualízalo

En nuestra cultura, donde la autoridad y la sumisión se ven con tanta sospecha, tenemos que detallar con toda claridad lo que la sumisión quiere decir y lo que no. 1 Pedro 3:1-2 dice: “Así mismo, esposas, sométanse a sus esposos, de modo que si algunos de ellos no creen en la palabra, puedan ser ganados más por el comportamiento de ustedes que por sus palabras, al observar su conducta íntegra y respetuosa”.

Para empezar, date cuenta de lo que la sumisión no significa:

- ▾ Sumisión no significa estar de acuerdo con todo lo que tu esposo diga, pues la esposa de 1 Pedro 3 cree que Jesús es el Señor, y su esposo no lo cree.
- ▾ Sumisión no significa que nunca vas a querer que tu esposo cambie, pues la esposa de 1 Pedro 3 busca ganarlo por medio de su vida piadosa.
- ▾ Sumisión no significa que tu esposo es la fuente de tu fuerza espiritual, pues la esposa de 1 Pedro 3 no la puede obtener de él.
- ▾ Sumisión no significa actuar movida por el miedo, pues a la esposa de 1 Pedro 3 se le dice que haga el bien sin temor de lo que su esposo pudiera hacer (v. 6).

Qué es entonces la sumisión? Pablo dice: “Esposas, sométanse a sus propios esposos como al Señor. Porque el esposo es cabeza de su esposa, así como Cristo es cabeza y salvador de la iglesia, la cual es Su cuerpo. Así como la iglesia se somete a Cristo, también las esposas deben someterse a sus esposos en todo” (Ef 5:22-24).

## La voluntad de tu esposo antes que la tuya

El matrimonio trae un cambio de lealtad. En la época en la que Pablo escribió, la esposa por lo general vivía con sus padres hasta el momento de casarse. Casarse quería decir que ahora ella tenía que poner la voluntad su esposo antes que la de sus padres.

Hoy en día es cada vez más común que las mujeres salgan del hogar de sus padres antes de casarse. Viven, por así decirlo, bajo su propia autoridad, tomando decisiones por su cuenta. Pero con el matrimonio eso cambia. De hecho, Dios básicamente les dice: “Esposas, sométanse a sus propios esposos en vez de someterse a ustedes mismas”. Ahora tienes que pensar en tu esposo. No eres libre de hacer lo que te plazca. Debes respetar la autoridad que Dios le ha dado a tu esposo sobre ti. Así es como Pablo lo resume: “La esposa respete a su esposo” (Ef 5:33).

Tienes que someterte a tu esposo de tal forma que esto ilustre lo que quiere decir someterse a Cristo. Ese es el modelo de nuestra sumisión. Es decir, debes someterte sin quejarte ni manipular. El gozo que Pablo tenía en Cristo surge una y otra vez en su carta a los Efesios. Someterse a Cristo es un acto que debe hacerse con gozo. Las esposas deben ser un modelo de la libertad que hay en la sumi-

sión. No perdemos nuestra libertad cuando nos sometemos a la autoridad de Dios; más bien, ¡la encontramos!

## La voluntad de Cristo antes que la de tu esposo

Algunos enfatizan que los dos mandamientos dependen el uno del otro, diciendo que la esposa solo está obligada a someterse si el esposo ejerce su autoridad con el amor sacrificial que Cristo modeló. Otros enfatizan la sumisión “en todo” (v 24), diciendo que las esposas se deben someter incluso si su esposo es abusivo. En realidad, ningún punto de vista capta lo que la Biblia dice verdaderamente, que es:

Debes someterte aun si tu esposo no es perfecto.

De no ser así, lo que ocurrirá es un ciclo interminable de reprimación en el que la esposa poco a poco deja de someterse y el esposo poco a poco deja de amar. Como resultado, la pareja deja de modelar la feliz sumisión de la iglesia a Cristo. Lo que sí se está modelando es la peor clase de iglesia, una iglesia donde el amor por Cristo es frío.

Pero la sumisión tampoco es débil y pasiva. Debe ser fuerte y reforzada por nuestra fe en el evangelio. Tenemos que desafiarnos unos a otros, hablando la verdad en amor (4:15). Sin embargo, no hacemos esto por nuestro propio bien. Hacemos esto por el bien de Cristo y de Su gloria, y por el bien de nuestros cónyuges y de su santidad.



## Una lealtad superior

Las esposas deben poner la voluntad de su esposo antes que la suya, pero esa no debe ser la voluntad que ocupe el primer lugar — el primer lugar siempre le pertenece a Jesús.

Tanto el esposo como la esposa tienen una lealtad superior y un propósito superior: someterse a Cristo y buscar Su gloria. Esto significa, por ejemplo, que habrá ocasiones en las que una esposa cuestionará a su esposo y rechazará su voluntad con el fin de ser obediente a la voluntad de Cristo.

Existe una diferencia importante entre someterse al esposo y someterse a Cristo: tu esposo no es Dios. Él cometerá errores. Él tomará malas decisiones. Y a veces tendrás que cuestionarlo porque tu máxima lealtad es al Señor. Debes hablarle la verdad en amor (Ef 4:15). De modo que la esposa pone la voluntad de su esposo antes que la suya—pero no por encima de la voluntad de Cristo.



## Pregúntate

**?** Piensa en una decisión importante que hayan tomado juntos recientemente

**▼** ¿Cómo tomaron la decisión?

**▼** ¿De qué manera reflejó ese proceso de tomar la decisión la responsabilidad de la esposa de poner la voluntad de su esposo por encima de la suya?

**▼** De qué manera reflejó ese proceso de tomar la decisión la responsabilidad del esposo de poner los intereses de su esposa antes que los suyos?

**▼** ¿Hay algo que harían de forma diferente?

**▼** ¿Existen áreas en su vida como pareja en las que la esposa sea más capaz o tenga un conocimiento especializado? Por ejemplo, ella puede ser buena con los números, organizando o anticipando los problemas. ¿Cómo puede la esposa practicar la sumisión a la vez que el esposo respeta las habilidades superiores de su esposa en estas

áreas?



## Aplícalo

**?** Génesis 2:24 dice: “Por eso el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su mujer, y los dos se funden en un solo ser”. Cuando un hombre se casa, él deja a sus padres y hace de su esposa su compromiso principal. Y cuando una mujer se casa, ella ahora se somete a su esposo antes que a sus padres. Tenemos que seguir honrando a nuestros padres, pero sin que ellos nos controlen.

**▼** A la luz de esto, evalúen juntos su relación con sus suegros.

# **EL MATRIMONIO Y LA AUTORIDAD DE CRISTO**

**5**



## Principio

Así como Cristo ama a la iglesia, así los esposos ponen los intereses de su esposa por encima de los suyos.



## Considéralo

La vida familiar gira alrededor de Álvaro. Él se ve como el proveedor y protector. Él es el que manda. Nadie se sienta en su silla. Siempre tiene el control remoto. Espera que su cena esté lista a las seis en punto. Es el que usualmente toma la iniciativa en la vida familiar, más que nada para imponer su voluntad.

Julián cree que los hombres y las mujeres son iguales en esencia. Él y su esposa comparten los quehaceres del hogar y juntos toman las decisiones familiares. Julián odia la postura del “macho” y no se le ocurriría imponerle su voluntad a nadie. Nunca toma la iniciativa porque no quiere parecer prepotente.

Santiago es uno de esos típicos “muchachitos”. Solo le gusta reír. Le gustan los juguetes de su hijo y sus noches fuera de casa. No se toma la vida muy en serio. No quiere afrontar el fastidio de la responsabilidad. Está casado, pero todavía tiene un estilo de vida

de soltero.

David miró detenidamente a sus tres compañeros de trabajo. Álvaro, Julián y Santiago. ¿A cuál de estos se parecería cuando él y Luisa se casaran?



## Estúdialo

Lee Marcos 10:40-45

- ❓ ¿De qué manera ejercen los incrédulos su autoridad?
- ❓ ¿De qué manera ejercen los esposos incrédulos su autoridad?
- ❓ ¿De qué manera deben los cristianos ejercer su autoridad?
- ❓ ¿De qué manera ejerció Jesús Su autoridad?





## Contextualízalo

¿Álvaro el dominante, Julián el pasivo y Santiago el inmaduro. Cada uno representa una caricatura de lo que nuestra cultura piensa que es un hombre. Pero ¿qué hay en cuanto a Jesús? Los esposos deben amar a sus esposas “así como Cristo amó a la iglesia” (Ef 5:25). ¿Qué refleja Su autoridad? Respuesta: Su amor. ¿Y cómo se manifiesta Su amor?

### Su amor tiene forma de cruz

Su gobierno es sacrificial, servicial y desinteresado.

Toda novia se ve radiante el día de su boda. Su esposo empieza el matrimonio lleno de buenas intenciones para servir de manera desinteresada.

El problema es que ella no siempre estará radiante. Algunos días estará molesta y temperamental. Sin embargo, Cristo no nos amó porque nos viéramos radiantes; Él nos amó para hacernos radiantes.

Cristo renunció a todo por nosotros (Fil 2:6-11). Puso nuestras necesidades antes que las Suyas. Puso nuestra relación con Dios por encima de la Suya (Mr 15:34, 38). Ese es el estándar para los esposos. Tienes que renunciar a todo por tu esposa; poner su relación con Dios por encima de la tuya; poner sus necesidades antes que las

tuyas. Cristo nos ama de manera incondicional, pero nos ama con un propósito.

Una vez más, Cristo no nos ama porque estemos radiantes; Él nos ama para hacernos radiantes.

Un esposo debe amar a su esposa incondicionalmente, no solo cuando ella se vea radiante y lo trate bien. Pero, aparte de eso, él debe tener un propósito, y ese propósito tiene que ser el mismo de Cristo: hacerla santa e irreprochable, ayudarla a crecer como cristiana.

Su meta debe ser que ella sea cada vez más parecida a Jesús.

Y en eso no hay excusa. No puedes decir: “Amo a mi esposa y le quiero servir, pero hoy... hoy estoy cansado, no me siento bien, tengo muchas cosas que hacer”. ¡No! Las palabras de Pablo son claras: “El esposo debe amar a su esposa como a su propio cuerpo”. Es una ilustración muy clara. Estás cansado. Quieres subir los pies. Quieres relajarte viendo televisión. Así es como amas a tu cuerpo. Pues bien, Pablo dice que así es como debes amar a tu esposa. Un esposo que entiende esto no tiene reparo en decir: “Cariño, siéntate un rato mientras preparo la cena”.

Esa es la clave: cuidarla como te cuidas a ti mismo. La mayoría de nosotros somos muy buenos para amarnos a nosotros mismos, pero debemos amar a nuestras esposas exactamente con la misma pasión.

Esto no significa que siempre vamos a complacer sus deseos.

No sería un buen líder en nuestro matrimonio si siempre digo: “¡Para ti, lo que sea!”.

Esto es lo que suele suceder los sábados en nuestro hogar. Yo lo

que quiero es descansar. Pero ese día mi esposa siempre trata de comenzar alguna actividad familiar. Y yo termino cediendo. Muchas veces de mala gana. Quiero servir a mi esposa. Pero, por supuesto, mi esposa siente (con toda razón) que mi corazón en realidad no sirve con gusto. He puesto los intereses de ella antes que los míos, pero solo de forma pasiva y formal.

Así que ¿qué debo hacer?

## Debo tomar el liderazgo

Eso no quiere decir que voy a decidir lo que quiero hacer y que voy a arrastrar a mi familia para que lo hagan aunque no quieran. Eso es ser un tirano. Más bien, lo que debería hacer es pensar en algo que sé que le agradará a mi esposa. Tal vez sorprendiéndola. No tiene que ser algo extremadamente elaborado. El punto es que tome la iniciativa y me enfoque en bendecirla.

## Decisiones familiares

El mismo principio se puede aplicar a la toma de decisiones en familia. Amar a tu esposa no significa tomar todas las decisiones independientemente de lo que ella diga. Pero tampoco significa hacer solo lo que ella quiera. Más bien, amar a tu esposa significa ser intencional en poner sus intereses por encima de los tuyos. Eso quiere decir que vas a tener que estudiar a tu esposa para entender lo que realmente le conviene.

Así que no estás siendo un buen esposo cuando solo procuras tus propios intereses o cuando cedes de manera pasiva ante los deseos

de tu esposa. Estás siendo un buen esposo cuando te esfuerzas por buscar las cosas que van a ayudar a tu esposa a prosperar y a crecer. Existe una gran diferencia entre hacer eso y hacer solo lo que a ella le gusta. Tienes que poner la santidad de tu esposa por encima de su felicidad.

Un hombre piadoso toma la iniciativa. Él asume la responsabilidad en el hogar, en la iglesia y en la comunidad. Él toma la iniciativa de poner las sillas, de orar en las reuniones de oración, de dar la bienvenida a las personas nuevas, de resolver los conflictos o de ofrecerse como voluntario en el vecindario. De igual manera, en el matrimonio el esposo tiene la responsabilidad de tomar la iniciativa. Eso no quiere decir, por supuesto, que la esposa no pueda tomar la iniciativa. Un esposo debe darle las gracias a su esposa cuando ella toma la iniciativa, pero cuando ella se ve forzada a tomar la iniciativa en áreas en las que él es el responsable, él debería sentirse amonestado por ello. Estas responsabilidades incluyen:

- ❑ resolver los conflictos
- ❑ asegurarse de que las decisiones se tomen de manera piadosa
- ❑ disciplinar y enseñar a los hijos

Con esto no quiero decir que el esposo lo tiene que hacer todo, pero sí quiero decir que él no puede dejarle toda la responsabilidad a su esposa.



## Pregúntate

¿? ¿Qué querrá decir para el esposo amar a su esposa de forma sacrificial, y para la esposa someterse a su esposo cuando...

- ▾ asignan los quehaceres de la casa?
- ▾ no están de acuerdo con los planes para las vacaciones?
- ▾ la esposa está preocupada por el dinero?
- ▾ ambos están cansados y hay que ocuparse de la casa?
- ▾ la esposa quiere hablar y el esposo quiere ver televisión?
- ▾ el esposo no ha hecho algo que su esposa le pidió que hiciera, así que ella entiende que él está siendo negligente, pero él siente que ella solo se la pasa regañándolo?



## Aplícalo

Para los esposos

- » Aparta un tiempo cada semana para que pienses qué puedes hacer por tu esposa.
  - ▾ ¿Cómo va su caminar con Dios?
  - ▾ ¿Cómo va su relación contigo?
  - ▾ ¿Qué aliento necesita recibir?
  - ▾ ¿Qué verdades del evangelio tiene que escuchar?
  - ▾ ¿Qué podrías hacer para bendecirla?
  - ▾ ¿Qué podrías hacer para expresar tu afecto por ella?
- » Puedes hacer esto como parte de tu rutina durante tu tiempo diario de oración (aparte de meditar en la forma en la que podrías tomar la iniciativa para servir a Dios en la casa, en el lugar de trabajo y en el vecindario). O podrías prepararte para servir a tu esposa mientras vas de regreso a casa del trabajo.



## PARTE DOS

# LAS RELACIONES

CENTRADAS EN EL EVANGELIO





**GRACIA**

**6**



## Principio

Gracia significa que siempre  
podemos volver a empezar



## Considéralo

“¿Puedo hablar contigo acerca de algo?”, preguntó Daniel.

Ya tenían una hora hablando, pero Pedro sabía que Daniel se refería a hablar acerca de algo personal. “Claro, adelante”.

“Bueno, ya sabes que Clara y yo nos vamos a casar el próximo mes. Y, bueno... ella se convirtió hace apenas tres años, y antes de eso tuvo relaciones sexuales con otros hombres”.

“¿Sí?”.

“Bueno, no sé bien qué hacer con eso. ¿Crees que será un problema?”.

“Es posible”, dijo Pedro. “Depende”.

“¿Depende? ¿De qué?”.



## Estúdialo

Lee Tito 3:3-8

- ❓ ¿Cómo afecta la descripción del versículo 3 nuestras relaciones con el sexo opuesto?
- ❓ El versículo 3 describe cómo fueron las cosas “en otro tiempo” en el pasado. ¿Cómo describe Pablo a los cristianos en el presente?
- ❓ ¿Qué fue lo que sucedió para que se produjera este cambio?
- ❓ En cuanto a los pecados sexuales, ¿qué implica “el lavamiento de la regeneración y de la renovación por el Espíritu Santo”?



## Contextualízalo

El día de su boda, la novia camina por el pasillo viéndose radiante, como debe ser. El novio se ve bien arreglado, sonriente, nervioso y aliviado al ver que su novia ya viene. Se toman de la mano con cariño, se miran el uno al otro con amor al pronunciar sus votos, mientras que varias tías buscan pañuelos para limpiarse las lágrimas. Todo es mágico. Y después, a la mañana siguiente, te despiertas y te das cuenta de que hay un pecador en la cama contigo.

No es suficiente con trabajar para que el matrimonio salga bien. Eso es legalismo. Al final vas a fracasar. Tu cónyuge también va a fracasar. Si piensas que puedes hacer que tu matrimonio funcione por tu esfuerzo, entonces el fracaso será devastador. ¿Qué harás después? Si te esfuerzas hasta más no poder y tu esfuerzo no funciona, ¿cuál será tu Plan B? Aquí te presento algunas verdades claves que debes considerar.

### El matrimonio es la unión aterradora de dos pecadores

Hay dos problemas básicos en todos los matrimonios: uno es el esposo y el otro es la esposa. Todos somos seres humanos pecadores, egoístas y obsesionados con nosotros mismos, queriendo que el mundo gire a nuestro alrededor. El matrimonio es la unión de dos personas con estas características.

Así que acostúmbrate a la idea. No esperes perfección. No la esperes de ti mismo. Y no la esperes de tu pareja. Aspira a ella. Trabaja duro por ella. Pero también prepárate para el fracaso, los malentendidos, los conflictos, la tensión, el pecado. Prepárate para reflejar la gracia de Dios.

¿No saben que los malvados no heredarán el Reino de Dios?  
¡No se dejen engañar! Ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los sodomitas, ni los pervertidos sexuales, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los calumniadores, ni los estafadores heredarán el Reino de Dios. Y eso eran algunos de ustedes. Pero ya han sido lavados, ya han sido santificados, ya han sido justificados en el nombre del Señor Jesucristo y por el Espíritu de nuestro Dios.

1 Corintios 6:9-11

Esta exhortación es bastante fuerte. Pero luego Pablo dice: "... ya han sido lavados... santificados... justificados". Has sido limpiado. Has sido declarado santo. Has sido declarado justo ante los ojos de Dios. No tienes que llevar esa carga. No eres un bueno para nada. Eres alguien que ha sido lavado, eres una nueva creación.

## La gracia para el cambio futuro

Dios ha manifestado a toda la humanidad Su gracia, la cual trae salvación y nos enseña a rechazar la impiedad y las pa-

siones mundanas. Así podremos vivir en este mundo con justicia, piedad y dominio propio, mientras aguardamos la bendita esperanza, es decir, la gloriosa venida de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo. Él se entregó por nosotros para rescatarnos de toda maldad y purificar para Sí un pueblo elegido, dedicado a hacer el bien.

Tito 2:11-14

El evangelio tiene algo que decir acerca de nuestras pasiones, incluyendo nuestras pasiones sexuales. Ofrece esperanza para el cambio. Jesús nos está liberando de la maldad. Está purificando un pueblo para Sí. La gracia nos está enseñando a ejercer el dominio propio. La gracia nos hace libres. La gracia nos está purificando. Este proceso toma toda una vida, pero es uno en el que sabemos que el cambio es verdadero. Esto es cierto de ti. Y también es cierto de tu cónyuge.

Muchas veces pudiera parecer que el pasado no deja de perseguirles. Es posible que sus patrones de comportamiento en las relaciones o en el sexo sigan afectando la forma en que ustedes reaccionan el uno al otro. Si tus relaciones anteriores estaban vacías emocionalmente, pueden haberte enseñado a ver a la otra persona como un objeto sexual. Las heridas del pasado pueden haberte enseñado a desconfiar de los demás. Un abuso en el pasado puede haber creado en ti una perspectiva negativa del sexo. Puede que tengas miedo de que te comparen con compañeros anteriores.

Pero somos nuevas criaturas en Cristo (2Co 5:17). Eso significa que tu pasado no tiene por qué definir quién eres, ni tiene por qué

determinar tu futuro. Y lo mismo aplica para tu cónyuge. Sus experiencias pasadas no tienen por qué definirlos ni determinar su futuro juntos. Si estás en Cristo, la persona que eres ahora no es la persona que una vez fuiste. La persona que tu cónyuge es ahora no es la persona que una vez fue. Hemos sido lavados, santificados, justificados.

El pasado nos enseña a comportarnos de ciertas maneras—a veces de maneras impías. Pero la gracia de Dios nos enseña a decirle “no” a la impiedad. El evangelio nos enseña a ver el mundo—incluyendo el sexo y el matrimonio—desde la perspectiva correcta. Podría parecerte difícil lidiar con el pasado. Pero gracias al evangelio puedes enfrentarlo, cambiar y prosperar.

## La gracia para los fracasos presentes

Será mejor que aprendas a pedir perdón y a ofrecer perdón. De lo contrario, tu matrimonio va a estar en problemas, pues el matrimonio es la unión aterradora de dos pecadores. Entre ustedes se van a decepcionar. Se van a enojar. Se van a irritar. Van a romper promesas. Así que procura siempre estar listo para perdonar.

“No dejen que el sol se ponga estando aún enojados, ni den cabida al diablo” (Ef 4:26-27). Durante el día arregla las cosas. Si no lo haces, el diablo logrará establecerse en tu matrimonio. Ese asunto no terminado no va a desaparecer. Se va a infectar. El diablo va a comenzar a corroer tu relación.



## Pregúntate

Parece ser que Lord Melbourne aconsejó a la joven Reina Victoria de la siguiente manera: “En el matrimonio, los desacuerdos no son tan peligrosos como los secretos. Los secretos producen desconfianza”.

- ▼ ¿Hay secretos entre los dos? ¿Hay áreas que están “fuera de los límites”, cosas de las cuales no hablan entre ustedes?





## Aplícalo

» Si eres casado...

- ❑ Nadie decide salir a tener una aventura de la nada. Normalmente es un deseo que va creciendo poco a poco y te agarra desprevenido.
- ❑ No permitas que haya distancia entre tú y tu cónyuge.
- ❑ No eres responsable de sentir atracción por alguien, pero sí eres responsable de fijar tus ojos y tus pensamientos sobre ese alguien.
- ❑ No caigas en el coqueteo “inocente”.
- ❑ Ten cuidado de las conversaciones profundas y a solas con un miembro del sexo opuesto.
- ❑ No tengas secretos.
- ❑ No hagas nada que no le contarías a tu cónyuge. Toma la decisión de amar a tu cónyuge y guardar tus prome-

sas del pacto.

» Si estás próximo a casarte...

- ▾ Habla con tu futuro cónyuge de las relaciones pasadas.
- ▾ Cuéntale de cualquier actividad sexual pasada (incluyendo la pornografía) sin entrar en demasiados detalles. Enfócate en las experiencias que podrían afectar tu futuro como pareja.
- ▾ Es posible que las experiencias pasadas afecten nuestras actitudes, expectativas y comportamiento, pero no son determinantes.

**AMOR**





## Principio

Tener consideración todos los días  
importa más que gestos espectaculares.



## Considéralo

“Es hermoso”, pensó Ana. Estaba sosteniendo el collar que Diego le acababa de regalar, quien con su mirada parecía decirle: “Dime lo encantada que estás”.

Estaba sentada en el sofá rodeada de los juguetes de los niños. La pequeña Rubí dormía sobre su regazo y Leo abrazado a sus piernas. Los platos de ayer todavía estaban en el fregadero. Su habitación olía a desinfectante. Ella olía a leche de bebé.

“Es hermoso”, le dijo. “Pero ¿cuándo lo voy a usar?”.

La cara de Diego se entristeció. “Solo quería que supieras que te amo”, dijo decepcionado.

Ana pudo haber protestado, ¡pero estaba demasiado cansada!



## Estúdialo

Lee Juan 13:1-17

- ❓ ¿Cuáles son las tres cosas que Jesús sabía mientras lavaba los pies de Sus discípulos (versículos 1, 3, 11)?
- ❓ ¿Cómo estas cosas debilitan algunas de nuestras excusas comunes para no servirnos de modo sacrificial los unos a los otros?
- ❓ ¿Cómo Jesús nos afecta con Sus acciones en los versículos del 12 al 17?



## Contextualízalo

### Los hombres son de Marte, las mujeres son de Venus

Los hombres y las mujeres son muy diferentes, y tenemos que entender esas diferencias si queremos que nuestros matrimonios funcionen. Ese es el mensaje de muchos libros populares sobre las relaciones, como el famoso libro de John Gray, *Los hombres son de Marte, las mujeres son de Venus*. Y esa afirmación implica muchas cosas.

Eva tuvo un mal día en la oficina. Cuando llega a casa, le cuenta todo a Adán. Le cuenta que con su jefe no se puede hablar, que su compañero de trabajo es un bueno para nada, que el nuevo director de la oficina es un ridículo, que la estúpida fecha límite del reporte que tiene que escribir ya se acerca. Adán responde sugiriendo algunas soluciones.

“¿Por qué no hablas con el jefe de tu jefe?

¿Por qué no usas el reporte que escribiste la semana pasada?”.

Adán piensa que está siendo útil. Eva vino a él con un problema, y él sugirió algunas soluciones. “¡De nada sirve hablar contigo!”, exclama Eva, y se encierra en el baño para tomar un baño caliente. “Cree que soy estúpida”, piensa. “¡Cómo si esas ideas nunca se me hubieran ocurrido a mí! Todo lo que quería era un poco de compa-

sión”.

Las mujeres quieren empatía. Los hombres ofrecen soluciones. Esto me lo tuvo que enseñar mi esposa. “Solo acaríciame y dime: ‘Pobre Elena’. Eso es todo lo que quiero.”

Normalmente, las mujeres usan la comunicación para establecer conexión e intimidad, mientras que los hombres muchas veces la usan para establecer independencia y estatus. Esto quiere decir que las mujeres están inclinadas a hacer lo que se les pide, mientras que los hombres inicialmente se resisten con tal de preservar su independencia. Así que las mujeres repiten una petición, pensando que eso hará que sea más probable que suceda. Pero los hombres siguen ignorándolas, incluso más decididos a resistirse. ¿Cuál es el resultado? Quejas. Esto también explica por qué los hombres prefieren permanecer perdidos antes que pedirle ayuda a un extraño, o por qué le piden a sus esposas que lo hagan.

Así que hay algo de verdad en este punto de vista de las diferencias entre hombres y mujeres. Pero existen dos grandes problemas.

En primer lugar, las generalizaciones. Pueden ser verdad en general, pero no siempre. No trates a tu cónyuge como alguna clase de hombre genérico o mujer genérica. ¡Estúdialo o estúdiala!

Averigua cómo funciona. ¿Qué le agrada? ¿Qué le molesta? ¿De qué manera comunica su amor? ¿En qué forma comunica su frustración?

## El amor sale del corazón

En segundo lugar, generalizar subestima el verdadero motivo de

los conflictos y los malentendidos. Los hombres podrán ser de Marte y las mujeres de Venus, pero el amor sale del corazón. Nuestro problema no es que no entendamos bien al otro sexo. Nuestro problema fundamental es que nuestros corazones son pecaminosos. La Biblia dice que nuestro comportamiento lo determina nuestro corazón, no nuestro sexo. Las diferencias entre los sexos (ya sea por naturaleza o por educación) pueden afectar nuestro comportamiento, pero la fuente principal del comportamiento hiriente y del comportamiento amoroso es nuestro corazón.

El subtítulo del libro de John Gray, *Cómo obtener lo que quieres en tus relaciones*, es muy revelador. Aprender cómo piensan los hombres y las mujeres no va a resolver tus problemas matrimoniales si tu único propósito es obtener lo que quieres de tu relación. La razón principal por la que lastimo a mi esposa no es porque yo sea de Marte y ella de Venus, sino porque tengo un corazón pecaminoso y egoísta.

## Amor considerado

Es muy común que los esposos estén dispuestos a hacer sacrificios por sus esposas, pero casi nunca se toman la molestia de anticipar lo que sus esposas quieren. No obstante, la consideración es tanto un acto de amor como de sacrificio. De hecho, considerar al otro es sacrificar las preocupaciones personales, negarse uno mismo y pensar en la otra persona. El amor es ver las cosas desde la perspectiva de la otra persona.

La mayoría de las esposas no quieren anillos de diamantes y flo-



res todos los días. Quieren consideración, atención, anticipación. Cosas como poner la ropa sucia en el canasto, o limpiar las superficies de la cocina después de que hayas lavado los platos, o consultar con ella antes de que digas “sí”, o que te des cuenta de lo que lleva puesto. Significa hacer los quehaceres de la casa y disciplinar a los niños sin esperar que te lo pidan. Significa dar regalos cuyo valor no es lo que cuestan sino la consideración invertida en ellos (“Vi esto y pensé en ti”, en vez de: “Pensé que debería”). Eso es anticiparse. Estar un paso al frente de los deseos de tu cónyuge. Actuar antes de que te lo pidan.

La buena noticia es que el amor no es complicado. No necesito un título universitario en Estudios de Género para amar a mi cónyuge. Pero el amor sí es un trabajo duro. La otra cara del amor es la abnegación. Amar es poner a alguien antes que a ti mismo: sus intereses, sus deseos, sus necesidades, su comodidad. El hecho de que desees a tu cónyuge y que tengas pensamientos afectuosos sobre él o ella no quiere decir que lo ames o la ames. Y amar a alguien en un sentido abstracto no sirve de nada.

Amor es lavar los platos, cocinar, sacar la basura, no resaltar sus faltas, no preocuparse si pone las cosas en el lugar equivocado, no comprar los dispositivos y la ropa que quieres, sino pensar en sus sentimientos, escuchar su punto de vista, preguntar cómo estuvo su día. El amor cubre multitud de pecados. No es que el amor minimice o ignore el pecado, sino que lo perdona. El amor opta por ver los hábitos molestos como debilidades encantadoras.

## El camino a la bendición

Poner la voluntad de alguien por encima de la tuya o los intereses de otro por encima de los tuyos no suena muy divertido. Pero este es el camino que lleva a la bendición. “¿Entienden esto?”, dice Jesús, “Dichosos serán si lo ponen en práctica” (Jn 13:17).

En el matrimonio aprendemos que encontramos nuestras vidas cuando renunciamos a ellas. Yo abandono las libertades de un hombre soltero, pero recibo a cambio las mayores alegrías del amor del pacto. Me doy cuenta de que las restricciones del matrimonio son las que me permiten ser realmente libre—ser la persona que debo ser.

Uno de los estribillos de Cantar de los Cantares dice: “Mi amado es mío, y yo soy suya” (Cnt 2:16; 6:3). Es un lenguaje que indica propiedad y posesión. En el matrimonio te entregas y le perteneces a otra persona. Pero es una posesión mutua y una pertenencia mutua. En el matrimonio aprendo a gozarme en pertenecerle a otra persona. La joven mujer de Cantares se deleita en que su amado la reclame como suya. No hay una lucha por la independencia o la autonomía; solo una alegre aceptación de la posesión mutua.

Y de esta manera, por medio del matrimonio, aprendemos lo deleitoso que es decir: “Mi Jesús es mío y yo Suyo. Él es Señor y Él es mi Señor. Le pertenezco a Él”. Nos gozamos en escuchar a Dios decir una y otra vez en toda la historia de la Biblia: “Yo seré su Dios y ustedes serán Mi pueblo”.

Por medio del matrimonio, descubro cómo servir a otro me da placer. Es trágico cuando las parejas están tratando de sacarle el mayor provecho al otro. Puede que nunca tengan una verdadera

discusión, pero esa competencia siempre está presente. O están negociando las responsabilidades. O uno sirve al otro por miedo. O lograr que el otro ayude llega a ser tan complicado que ni vale la pena.

El matrimonio y el sexo nos enseñan que el amor es su propia recompensa; que el gozo se encuentra en el servicio; que es más bienaventurado dar que recibir; que ganas tu vida cuando la pierdes.



## Pregúntate

- ❓ ¿De qué manera son diferentes el uno del otro?
- ❓ ¿Cómo te adaptas a las diferencias del otro?
- ❓ ¿De qué manera te gustaría que tu cónyuge se adaptara a ti?
- ❓ ¿Qué cosas hace tu cónyuge que te parecen desconsideradas?
- ❓ ¿Qué cosas hace tu cónyuge que las ves como consideradas?



## Aplícalo

- » Estudia a tu cónyuge. ¿De qué forma le gusta que te comuniques? ¿Qué forma de comunicación le llega más?
- » Establezcan algunos tiempos para estar juntos. Mi esposa y yo por lo general tomamos una taza de té juntos cuando ella llega del trabajo y lo último que hacemos en la noche es orar juntos. Esto lo llevamos a cabo lo suficiente como para no cansarnos, y la mitad de las veces extrañamos esos momentos debido a reuniones o porque ya es muy tarde. Aun así, suman varias veces a la semana. Son los puntos culminantes de mi día. Conforme las cosas pasan durante el día, muchas veces pienso en relacionarlas con mi esposa. Termino con una lista de cosas que quiero decirle cuando ella regrese del trabajo.
- » Sé un buen oyente: Sin interrumpir, sin suponer que entiendes, sin defender tus acciones, sin racionalizar tus sentimientos. El acto de escuchar bien no es una técnica que se aprende. Es el fruto de un corazón amoroso. Escuchamos bien cuando estamos genuinamente interesados en las personas y en lo que tienen para decir.

» Interésate en los intereses de la otra persona. Mi esposa ha aprendido a disfrutar el cricket y yo he aprendido a hacer crucigramas. No tienen que hacer todo juntos. Puede ser saludable tener pasatiempos separados. Pero interésate. Si a tu esposo le gusta el fútbol, entonces sigue a su equipo, aunque no vayas con él al partido. Si tu esposa se une a un club de lectura, entonces pregúntale qué están leyendo aunque no te interese leer el libro.

**CONFLICTO**

**8**



## Principio

El conflicto comienza cuando mi cónyuge  
me niega mis deseos egoístas.



## Considéralo

“Ella siempre llega tarde—le dice Esteban a Lucas—Siempre. Anoche no salimos sino hasta las 8:00. Yo estuve listo a las 7:30”.

“Pero solo llegamos cinco minutos tarde”, dijo Paula. “¿Cuál es el problema?”.

“Dijimos que estaríamos ahí a las 8:30. Sabes que no me gustan las prisas. Quiero sentir que todo está bajo control. Además, no me gusta que la gente tenga que esperarme”.

“Te importa demasiado lo que piensa la gente”.

“¿Que me importa demasiado? Y tú, ¿qué? Yo no fui el que se tomó una hora para estar listo. Al parecer eras tú quien quería impresionar a la gente”.

Mientras sus amigos discutían, Lucas se preguntaba qué debía decir.





## Estúdialo

Lee Santiago 3:13-18

¿? ¿Cuál es el resultado de la envidia y de la ambición egoísta?

¿? ¿Cuál es el resultado de la humildad?

Lee Santiago 4:1-6

¿? ¿Cuál es la causa del conflicto?



## Contextualízalo

“Lo hice porque él...”. “Lo dije porque ella...”.

Me pregunto si alguna vez has dicho algo como eso. Atribuyes tu comportamiento a las acciones de tu cónyuge. “Fue culpa de ella”. “Él comenzó”. “Ella me provoca”. “Él nunca hace nada para ayudar”. “Tú harías lo mismo”. “La mujer que me diste por compañera me dio de ese fruto, y yo lo comí” (Gn 3:12).

Cuando hay problemas en nuestro matrimonio, le echamos la culpa a nuestro cónyuge. Pensamos que nuestro comportamiento fue una respuesta razonable e inevitable al comportamiento irracional e innecesario del otro.

### El matrimonio como un ídolo

El matrimonio mismo se puede convertir en un ídolo. La gente puede ansiar el matrimonio por lo que pueden obtener de él: no quedarse solos, no ser un don nadie, ser valorado, disfrutar de la intimidad. Tenemos que ver el matrimonio como un buen don de Dios, pero no podemos adorarlo. O a lo mejor queremos que los demás vean que tenemos el matrimonio perfecto para que nos tengan en alta estima. El resultado será que no tendremos la capacidad para ser honestos con relación a los problemas matrimoniales cuando surjan.

Tu pareja puede convertirse en un ídolo. Tu valor, tu significado o tu identidad dependen de su aceptación y aprobación. La respuesta de nuestra pareja se vuelve más importante que la obediencia a Dios. Ansiamos su aprobación o tememos su rechazo porque queremos desesperadamente que nos confirmen su amor (es decir, que nos adoren).

Si hacemos del matrimonio o de nuestro cónyuge un ídolo, entonces no seremos libres para amar como deberíamos. Si mostramos bondad es para que nos recompensen con afecto, respeto o intimidad. Amamos por lo que nos pueden dar a cambio. Y eso no es amor verdadero. La clave está en volvernos a Dios una y otra vez.

- ▼ Si hay problemas en mi matrimonio porque siento que necesito controlarlo todo, puedo descansar en que la esperanza se encuentra en confiar en Dios: Dios es grande y puedo confiar en Su control.
- ▼ Si hay problemas en mi matrimonio porque siento que necesito recibir la aprobación de mi cónyuge o porque quiero que las otras personas admiren mi matrimonio, puedo descansar en que la esperanza se encuentra en confiar en Dios: Dios es glorioso; Su aprobación es lo único que importa y eso es lo que ya tengo en Cristo.
- ▼ Si hay problemas en mi matrimonio porque siento que necesito tener intimidad, sexo o diversión, puedo descansar en que la esperanza se encuentra en confiar en Dios: Dios es bueno y Él es la fuente de la verdadera alegría.

- ☐ Si hay problemas en mi matrimonio porque tengo la necesidad de la afirmación, la aprobación o la admiración, puedo descansar en que la esperanza se encuentra en confiar en Dios: Dios es amoroso y puedo encontrar mi identidad en Cristo.

Si hay problemas en mi matrimonio porque tengo la necesidad de la afirmación, la aprobación o la admiración, puedo descansar en que la esperanza se encuentra en confiar en Dios: Dios es amoroso y puedo encontrar mi identidad en Cristo.

1. Dios es grande – así que no tenemos que tener el control
2. Dios es glorioso – así que no tenemos que temer a los demás
3. Dios es bueno – así que no tenemos que buscar en otro lugar
4. Dios es amoroso – así que no tenemos que ganarnos Su amor

Puedes usar estas verdades como una herramienta de diagnóstico para ayudarte a identificar lo que hay detrás de tu comportamiento pecaminoso, de tus conflictos matrimoniales y de tus emociones negativas.

También te van a ayudar a recordarle a tu cónyuge la buena noticia del evangelio cuando esté luchando. Decirle: “No debes pensar de esa manera”, o: “No debiste haber hecho eso” no siempre será de ayuda. Puede ser correcto, pero no brinda mucha esperanza. No es el evangelio. Sin embargo, podemos decir: “No tienes que hacer eso porque Jesús te ofrece mucho más. Él es grande, glorioso, bueno y misericordioso”. Y eso sí es una buena noticia.



## Pregúntate

? ¿Qué le podría pasar a tu matrimonio si dejas de confiar en que:

- ▾ Dios es grande?
- ▾ Dios es glorioso?
- ▾ Dios es bueno?
- ▾ Dios es amoroso?

¿Puedes ver alguna señal de que esto esté pasando?

? ¿De qué maneras podrías recordarte a ti mismo las verdades que tu corazón necesita?

? ¿De qué maneras podrías recordarle a tu cónyuge las verdades que su corazón necesita?

# RECONCILIACIÓN

9



## Principio

La reconciliación comienza  
cuando me niego a satisfacer mis deseos egoístas.



## Considéralo

“¿Puedo decir algo?”, dijo Lucas.

Esteban y Paula dejaron de discutir y lo miraron ligeramente sorprendidos, como si hubieran olvidado que él estaba en la habitación. “Claro”, dijo Esteban. “A lo mejor tú logras que ella entre en razón”.

“Esteban, ¿por qué es tan importante que tengas el control?”.

“¿A qué te refieres?”.

“Bueno, estás discutiendo con la persona que más amas porque llegaste unos cuantos minutos tarde. ¿Por qué te importa tanto?”.

“Me gusta salir con suficiente tiempo para no andar con prisas”.

“No hay nada de malo en eso. Pero ¿por qué te importa tanto? ¿Por qué te enoja tanto?”.

“Me gusta tener el control”.

“Pero no tienes el control, ¿cierto? A fin de cuentas, nunca lo

tendrás. Y eso no es un problema, porque es Dios quien tiene el control. Él es tu Padre; Él te cuida. Él no va a dejar que nada te pase que no sea parte de Su plan”.

“Sabía que era tu culpa”, dijo Paula.

“Y Paula”, comenzó Lucas. “¿Qué de ti?”.





## Estúdialo

Lee Santiago 4:1-12

- ❓ ¿Cuál es la causa del conflicto? (Ver capítulo 8).
- ❓ ¿Cuál es la solución al conflicto?
- ❓ ¿Qué promesas hace Dios en este pasaje?



## Contextualízalo

Santiago 4:1 revela las causas cuál es la verdadera causa de la ira:

¿De dónde surgen las guerras y los conflictos entre ustedes?  
¿No es precisamente de las pasiones que luchan dentro de ustedes mismos?

El conflicto en el matrimonio surge de las pasiones idolátricas de nuestros corazones. Cuando esas pasiones se ven amenazadas o frustradas, reaccionamos. Cuando esto sucede, puede que respondamos con ira, mal humor, amargura, resentimiento o quejas. Santiago dice que el conflicto surge de “las pasiones que luchan dentro de [nosotros] mismos”.

Cuando tienes una discusión con tu cónyuge, cuando su comportamiento te molesta o cuando te resientes, trata de discernir esas pasiones idolátricas que te llevan a sentirte de esa manera. Una de las grandes bendiciones del matrimonio es que Dios nos pone junto a otro pecador para que pisotee nuestros ídolos. El matrimonio es un medio que Dios nos da para revelar y tratar con nuestras pasiones idolátricas.

Yo tengo una pasión por el orden. Ese es un buen deseo. Hace que nuestra familia funcione bien. Pero ese deseo puede ser una pa-

sión idolátrica. A veces mi esposa guarda las cosas en el lugar equivocado. No es la gran cosa. Pero me molesta. Me frustra. Esa frustración es una señal de que algo anda mal. Ese fruto malo que se ve en mi comportamiento viene de una raíz mala en mi corazón (Lc 6:43-45). Puede ser una alarma que me indica que lo que realmente quiero es que la vida se ordene ¡a mi manera! Quiero que todo gire en torno a mí. Así que cuando no me salgo con la mía, me molesto. Por tanto, tengo que volver a aprender que Dios es el único que importa y que Él es soberano.

Las siguientes preguntas te pueden ayudar a ver lo que hay detrás de tu comportamiento para descubrir los ídolos que están al acecho en tu interior.

## 1. ¿Cuándo le respondes de mala manera a tu cónyuge?

¿Qué provoca tu respuesta? ¿Puedes identificar algún patrón? Piensa en un incidente o patrón de comportamiento particular. Identificar los momentos en los que te enojas, te amargas o te resientes te permitirá determinar lo que quieres obtener o lograr en esa situación.

## 2. ¿Cómo respondes cuando lo haces de mala manera?

Las personas se expresan de muchas maneras diferentes: algunas gritan y patalean; algunas salen con comentarios sarcásticos; algunas guardan rencor y luego explotan; algunas se alejan y castigan al otro con su silencio. Algunas personas pueden no ver sus

reacciones como pecaminosas porque solo asocian las respuestas pecaminosas con la ira. Puede que te consideres como una persona calmada porque no gritas ni te alteras. Pero tu actitud interna se revela en los comentarios que haces o en tu indiferencia hacia los demás.

### 3. ¿Qué sucede cuando actúas de mala manera?

Actuar con humildad revela un espíritu de sabiduría (Stg 3:13). La sabiduría es “pura, y además pacífica, bondadosa, dócil, llena de compasión y de buenos frutos, imparcial y sincera” (3:17). La envidia y la ambición, por el contrario, producen “confusión y toda clase de acciones malvadas” (3:16). Vuelve a contar la historia o las historias de tu conflicto. Examina los resultados de tu comportamiento o de tu respuesta. ¿Qué fruto dañino están tus acciones produciendo en tu vida y en tu matrimonio?

### 4. ¿Por qué actúas de mala manera?

Nuestro comportamiento es el fruto de nuestras pasiones internas (Stg 4:1-4). Por lo general, explicamos nuestro comportamiento señalando nuestras circunstancias. (“Me provocaron”. “Ella me hizo enojar”. “Él fue muy injusto”.) Tenemos que reconocer que nosotros somos los que decidimos cómo responder a esas circunstancias. No somos pasivos. Nuestro comportamiento no es inevitable, sino que surge de nuestras pasiones idolátricas.

Una de las ironías de las situaciones conflictivas es que culpa-

mos a la otra parte por sus acciones y ¡ también por las nuestras!

“Ellos están enojados porque están mal, y yo estoy enojado porque ellos están mal”.

Nuestro instinto pecaminoso trata de juzgar al otro. Pero lo que Santiago dice es: No juegues a ser Dios. No te hagas el juez (Stg 4:11-12; ver Mt 7:1-5). Aun si la otra persona fue peor que nosotros, nuestra responsabilidad es arrepentirnos por jugar a ser Dios.

Pregúntate: “¿Qué estoy pensando?”, y: “¿Qué es lo que realmente quiero?” para determinar por qué no confías en Dios como deberías e identificar así las pasiones idolátricas que controlan tu corazón. ¿Qué es lo que me hace querer luchar (Stg 4:1-2) cuando el Reino de Cristo debería llevarme a buscar la paz (Stg 3:17-18)?

Actuamos de mala manera porque no estamos obteniendo algo que queremos. Esta pasión ha ganado la batalla por el control de nuestros corazones (Stg 4:1), y nos ha llevado a cometer adulterio espiritual (Stg 4:4).

**Respuesta correcta 1: Pídele a Dios que te muestre las pasiones idolátricas que provocan tu comportamiento**

Santiago nos invita a orar por sabiduría (1:5). La sabiduría bíblica consiste en conectar la verdad bíblica con la vida diaria. En el caso del conflicto matrimonial, quiere decir conectar nuestro comportamiento con nuestras pasiones idolátricas. La sabiduría terrenal quiere cubrir la envidia y la ambición egoísta con la jactancia y la mentira (3:14). El resultado es el desorden y toda clase de mal. La sabiduría que descende del cielo te lleva a ver el mundo como Dios

lo ve (3:13). El resultado es una cosecha de justicia (3:17-18). Así que ora por sabiduría para que tú y tu cónyuge puedan entender las causas de su comportamiento.

## Respuesta correcta 2: Humíllate delante de Dios

“Dios se opone a los orgullosos, pero da gracia a los humildes” (Stg 4:6-7). Las pasiones internas, aquellas que causan el conflicto, se tratan de mí: es mi envidia, mi orgullo, mi egoísmo (Stg 3:14-16). Nuestro comportamiento suele estar acompañado de la frase: “Yo quiero...”.

La solución es humillarnos delante de Dios. Tenemos que dejar de exaltarnos a nosotros mismos, buscando nuestros deseos y tratando de tomar el control. En lugar de eso, debemos orar: “Yo quiero lo que Dios quiera, y estoy feliz de que sea Él quien tenga el control”. En el conflicto tendemos a menospreciar a los demás, cuando la solución es humillarnos. Es difícil enojarte cuando tu clamor es: “¡Oh Dios, ten compasión de mí, que soy pecador!” (Lc 18:13). Cuando nos acercamos a Dios en humildad, Él nos da la gracia para cambiar (Stg 4:6).

## Respuesta correcta 3: Arrepiéntete de tus pasiones y de tu comportamiento

Todas las veces que culpas a otras personas o a tus circunstancias, ¿qué pasa con tu comportamiento pecaminoso? Nada. Sigue creciendo, dañando y destruyendo a otros y a ti mismo. Pero el

arrepentimiento nos libera. Cuando nos humillamos delante de Dios, Él promete exaltarnos (Stg 4:10). Cuando nos arrepentimos de nuestras pasiones idolátricas, puede que las provocaciones sigan llegando, pero el comportamiento pecaminoso y su fruto destructivo se habrán ido.



## Pregúntate

**?** Piensa en una ocasión reciente en la que haya habido un conflicto en tu matrimonio o en la que hayas estado resentido o enojado con tu cónyuge. O piensa en un patrón de un comportamiento problemático. Usa lo que vimos en este capítulo para identificar las pasiones del corazón que provocaron tu comportamiento y para identificar la respuesta correcta.

▾ ¿Cuándo le respondiste de mala manera a tu cónyuge?

▾ ¿Qué hiciste específicamente?

▾ ¿Qué sucedió cuando lo hiciste?

▾ ¿Por qué lo hiciste?

Respuesta correcta 1: Pídele a Dios que te muestre las pasiones idolátricas que provocaron tu comportamiento

Respuesta correcta 2: Humíllate delante de Dios



Respuesta correcta 3: Arrepiéntete de tus pasiones y de tu comportamiento

**PERDÓN**

**10**



## Principio

La confianza se debe ganar y el perdón se debe dar.



## Considéralo

Después de dos años de matrimonio, Susana entró al estudio de Luis. Desde que entró, se dio cuenta de que algo andaba mal. Luis se paró rápidamente, apartando el portátil mientras su cara se enrojecía. Ella lo empujó para pasar y le dio la vuelta al portátil. Lo que vio la escandalizó.

Pornografía.

“¿Desde hace cuánto?”, le reclamó.

“Desde hace un tiempo”.

“¿Qué tan seguido?”.

“De vez en cuando”.

Ella se dio la vuelta y salió mientras las lágrimas comenzaban a brotar de sus ojos.

Unos días después, ella se sentó con su amiga, Mónica.

“¡Resulta que ‘desde hace un tiempo’ quiere decir ‘desde el principio’ y ‘de vez en cuando’ quiere decir ‘todas las semanas’! ¿Qué

voy a hacer?”.



## Estúdialo

Lee Mateo 18:21-35

- ❓ ¿Cómo debemos tratar a las personas que pecan contra nosotros?
- ❓ ¿Por qué debemos perdonar a los demás?
- ❓ ¿Cuál debe ser el límite de nuestro perdón?
- ❓ ¿Qué hacemos con las personas que pecan continuamente contra nosotros?



## Contextualízalo

Tu esposo se compra un nuevo dispositivo sin preguntarte. Anuncia que van a pasar la Navidad con su familia sin consultarte. Rompe tu jarrón favorito. Tu esposa dice que está muy cansada para tener sexo. ¿Qué pasa después?

### No se trata de ti

Cuando se da una discusión, por lo general yo:

- ▼ me defiendo
- ▼ pongo mi opinión como la “última palabra”
- ▼ enfatizo el mal que me han hecho
- ▼ describo mi dolor, mi vergüenza o mi decepción.

Cuando actuamos así, estamos diciendo: “Yo soy el protagonista. Lo importante es que yo sea reivindicado o recompensado”.

Pero no se trata de mí ni de ti. Tu vida no se trata de ti. Tu matrimonio no se trata de ti. Tú moriste cuando viniste a Cristo. Ahora vives para Él. Lo que debe importarte es la gloria de Dios, no tu reivindicación.

Desde esta perspectiva, puedes ser capaz de ver tu propia culpa.

Incluso si eres la parte ofendida, debes reconocer que Dios es la parte que más se ha ofendido. Cuando David cometió adulterio con Betsabé y asesinó a Urías, le dijo a Dios: “Contra Ti he pecado, solo contra Ti, y he hecho lo que es malo ante Tus ojos; por eso, Tu sentencia es justa, y Tu juicio, irreprochable” (Sal 51:4). El tema central era David y Dios, no David y Betsabé, o David y Urías.

Aun cuando seas la parte ofendida, la mayor urgencia es la reconciliación entre tu cónyuge y tu Dios. Tu papel es llevarlo al arrepentimiento y recordarle la gracia del evangelio.

## Mira la cruz

La clave es mirar hacia la cruz. En la cruz vemos nuestro propio pecado. Cada vez que tenemos la oportunidad de matar a nuestro Creador, lo hacemos. La cruz evita que tengamos algún sentimiento de justicia propia. Aun si soy inocente en una situación particular, no lo soy. No soy más inocente. Solo soy un rebelde salvado por gracia.

La cruz también significa que no puedes exigir el pago ni la recompensa. Es muy tentador castigar a tu cónyuge por sus acciones —tratándolo con frialdad, ignorándolo durante todo el día. Hablándole mal. Reteniéndole tu afecto. Actuando de manera egoísta.

Pero si haces esto, lo estás castigando por una ofensa que ya ha sido castigada. Si tu cónyuge es creyente, entonces ya Cristo sufrió el castigo por su pecado en la cruz. No tienes derecho a exigir un pago doble. El perdón no es opcional. Es una expresión de la fe en la suficiencia de la obra expiatoria de Cristo.

## El perdón y la reconciliación

Gran parte del perdón que se nos llama a dar gira en torno a cosas pequeñas. Esto es importante. Si no perdonamos, estas cosas se acumularán en nuestras mentes y producirán un resentimiento y una amargura cada vez más profundos.

Pero ¿qué si tu esposa tiene una aventura, o si sorprendes a tu esposo viendo pornografía, o si tu esposo es violento contigo?

La reconciliación implica arrepentimiento. Sin arrepentimiento no puede haber verdadera reconciliación. Dios no se reconcilia con nosotros sin nuestro arrepentimiento (por la gracia de Dios, Él en Su amor nos da corazones arrepentidos por medio de la obra del Espíritu Santo).

Amar no significa reconciliarnos con alguien que no se haya arrepentido. Y aun cuando el ofensor se arrepiente, tomará tiempo para que la confianza se restaure. La confianza no es algo que estemos obligados a sentir. No estamos llamados a confiar en alguien que no es digno de confianza. El perdón no se gana, y hacer que la gente se gane el perdón no es un verdadero perdón. Pero la confianza sí se tiene que ganar.

Si alguien no está arrepentido, puede que no confiemos ni nos reconciliemos con él. Pero debemos seguir amando a la persona. Eso puede ser muy difícil, pero somos llamados a amar. Nuestro ejemplo es Dios, quien envía la lluvia sobre los justos y los injustos, y nos amó cuando todavía éramos Sus enemigos. Una buena prueba para saber si amamos a los que nos han ofendido es la manera en que oramos por ellos. Amar significa estar dispuestos a perdonar a los ofensores cuando se arrepientan.





## Pregúntate

- ❓ ¿Cómo sueles responder cuando tu pareja te ofende o decepciona?
- ❓ ¿De qué manera tu actitud hacia tu pareja se compara con la actitud de Dios hacia ti?
- ❓ ¿Puedes pensar en ejemplos (hipotéticos o reales) en los que alguien pudiera exigir que otro se gane su perdón o le dé su confianza?



## Aplícalo

» Aquí te doy algunos consejos prácticos para resolver desacuerdos:

▾ Arrepiéntete en vez de analizar cada detalle

En la mayoría de las discusiones, ambas partes tienen algo de culpa. Por tanto, si puedes, arrepiéntete rápido y pide perdón; no trates de analizar cada detalle del conflicto. Independientemente de quién tenga más culpa, probablemente has pecado mucho más de lo que crees.

▾ Olvida si puedes, habla de ella si es necesario

Si puedes simplemente olvidar la ofensa que te hayan hecho, olvídala. Si te sigue molestando o sigues dándole vueltas, plantéala como un tema a dialogar.

▾ Tranquilízate

Hablar en medio del conflicto no suele ser la mejor idea. Pero hazlo antes de que “el sol se ponga”.

▾ Usa más la palabra “yo” que “tú”

Cuando usamos mucho la palabra “tú”, pareciera que estamos juzgando y eso pone a la gente a la defensiva (“Tú no ayudas en la casa”. “Tú me trataste muy mal”). Las palabras “yo pienso” o “yo siento” son menos provocadoras y abren el camino al diálogo y a la resolución de conflictos. Prohíbete usar las palabras “siempre” y “nunca” en las discusiones.

- ▼ Escucha con cuidado y después repíteselo para asegurarte de que entiendes

Deshazte de las distracciones (apaga la televisión, haz a un lado a los niños). Siéntense juntos. Tómense de la mano. Mírense. No se interrumpan. Puede que a uno de ustedes les ayude escribir lo que están sintiendo. Sobre todo, traten de entender cómo se siente el otro. Traten de repetir lo que la otra persona está diciendo y sintiendo hasta que la otra persona se sienta feliz de que tú entiendes correctamente lo que él o ella está diciendo.

- ▼ Pide perdón

No digas: “Lo siento”. Eso no requiere de una respuesta. Pregunta: “¿Me perdonas?”.

- ▼ Sigue adelante

El amor no lleva un registro de las ofensas. No guardes rencor. Hagan las paces después de una discusión. Hagan algo juntos que sea positivo.



## PARTE TRES

# EL SEXO

CENTRADO EN EL EVANGELIO



# **DISFRUTANDO EL SEXO**

**11**



## Principio

Disfrutar el sexo conyugal es nuestro deber.



## Considéralo

Chistes groseros. Comentarios de doble sentido. Palabras obscenas. Chiflidos. Hombres que no la miraban por encima del cuello o que habían intentado tocarle el trasero. “Parece que los hombres están obsesionados con el sexo”, pensó Lorena. Era horrible. Todo eso hacía que se sintiera como un objeto. Amenazada. Vulnerable. Todo parecía tan agresivo.

Y ahora Felipe se sentía igual de mal. Ella realmente no sabía qué esperar de su nuevo esposo, pero definitivamente no era esto. El sexo estaba bien, pero Lorena nunca lo había esperado con ansias. Sin embargo, parecía que Felipe lo quería todas las noches. A veces él la tocaba en la cocina y le guiñaba el ojo cuando hablaba de ir a la cama.

“¿Esto es normal?”, le preguntó Lorena a María, poniéndose un poco roja de la vergüenza.

“Eso quisiera”, pensó María.



## Estúdialo

Lee Cantar de los Cantares 4:12 – 5:1

- ❓ ¿Qué se describe en 4:12?
- ❓ ¿Qué describen los versículos del 13 al 15?
- ❓ ¿Qué se quiere decir en 4:16 (compáralo con 2:7 y 3:5)?
- ❓ ¿Qué se describe en 5:1?
- ❓ ¿Qué perspectiva refleja este pasaje en cuanto al sexo?





## Contextualízalo

### El sexo en la creación de Dios

En el capítulo 4 de Cantar de los Cantares, después de la boda descrita en el capítulo 3, pasamos a la habitación de la luna de miel. En este capítulo, el joven hace una descripción detallada, apasionada e íntima del cuerpo de su esposa. Por último, él entra al “jardín” de su esposa, resguardado por sus muslos, un lugar al que nadie ha entrado antes. El joven junta la mirra de su esposa, se come su miel y bebe su vino. Hay 111 líneas antes de este versículo y 111 líneas después de él. Este es el clímax—¡en todos los sentidos! El enfoque de la sabiduría contenida en este libro es la celebración de las relaciones sexuales.

El sexo es idea de Dios. Él quiso que fuera de esa manera y de ninguna otra. El sexo es bueno y se tiene que recibir con agradecimiento. Pensar que el sexo es sucio o malo es dudar de la bondad de Dios (1Ti 4:1-5). El sexo es sumamente precioso como para ser “soportado”. ¡Parece que Dios creó el clítoris con el único propósito de que las mujeres disfrutaran del sexo!

En nuestra cultura, el sexo está por todos lados. Se usa en los anuncios. Chismeamos de las vidas sexuales de los famosos. La pornografía está disponible con mucha facilidad. Sin embargo, sobre la marcha, al sexo se le ha quitado su significado más completo. El

exhibicionismo desmedido le ha robado su misterio y su poder. Nunca antes se había visto que el sexo ofreciera tanto y diera tan poco. Se supone que nuestra sexualidad debe ser como las Cataratas del Niágara, cuyas aguas siguen el camino delimitado por las rocas y fluyen con poder y vigor. Pero nuestra cultura ha hecho a la sexualidad más como el delta del río Misisipi: sin restricciones, extendido a lo ancho, pero turbio y sin mucha profundidad. La Biblia nos pone límites, no para privarnos del placer del sexo, sino para evitar que lo echemos a perder.

## El sexo es un acto de unión

El sexo no es solo una actividad placentera. Crea una nueva realidad. El sexo une a dos personas en una sola carne (Gn 2:23-24). Dios diseñó el sexo para completar o unificar el compañerismo del matrimonio. El sexo, por tanto, es muy poderoso. Tiene la capacidad de unir en los niveles más profundos. Citando de Génesis 2, Jesús dice: “Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su esposa, y los dos llegarán a ser un solo cuerpo. Así que ya no son dos, sino uno solo. Por tanto, lo que Dios ha unido que no lo separe el hombre” (Mr 10:7-9). ¿Quién une a las personas por medio del sexo? No solo el hombre y la mujer, sino Dios mismo.

Así que el sexo no existe simplemente para satisfacer nuestros deseos de dar o recibir placer físico. El sexo une a una persona con otra. Esto quiere decir que el sexo fuera del matrimonio es un engaño que intenta unir lo que Dios no ha unido. Nunca podrás simplemente “probar” el sexo o el matrimonio sin que hayan repercusio-

nes. El acto mismo del sexo crea una nueva realidad que no se puede deshacer.

## El sexo es un acto de transparencia

En la Biblia, la palabra “conocer” es una metáfora para el sexo, pero no porque los escritores bíblicos fueran modestos, sino porque el sexo realmente es conocer a alguien. Cuando te quitas la ropa, estás abriendo tu vida. El quitarte la ropa y ofrecer intimidad física son evidencias poderosas que demuestran que te estás entregando a ti mismo. Le estamos ofreciendo a la otra persona una perspectiva no solo de nuestros cuerpos, sino también de nuestras almas.

Antes de la Caída, “el hombre y la mujer estaban desnudos, pero ninguno de los dos sentía vergüenza” (Gn 2:25). Pero después de haber pecado, ambos sintieron su desnudez porque sentían que tenían algo que esconder (Gn 3:7). El hecho de que quisieran tapar sus cuerpos es una señal de que el pecado había avergonzado sus corazones. Ambos se sentían vulnerables ante el otro. Una de las alegrías del matrimonio es poder estar desnudos y después abrazarse en esa desnudez. Pero ya ellos sabían que el otro era una persona que había roto el pacto y en quien no se podía confiar, que podía explotar su desnudez con chistes, burla, agresión o deshonor.

La buena noticia es que Dios cubre nuestra vergüenza. En Génesis 3:21, Dios provee “ropa de pieles” para Adán y Eva. Un animal es sacrificado para que así la vergüenza de ambos pueda ser cubierta. Esto apunta hacia la justicia de Cristo que viste al pueblo de Dios

por medio de Su muerte sacrificial.

Por el contrario, el sexo florece en el contexto del compromiso del pacto. Realmente creo que las parejas que se comprometen en el pacto del matrimonio tienen el mejor sexo. Tienen años para llegar a conocerse sexualmente. Tienen un compromiso que les obliga a resolver sus conflictos. Se han comprometido a entregarse mutuamente.

## Comprométete con el sexo

No seas indiferente ante el sexo. Algunas personas en la iglesia de Corinto estaban restándole importancia al sexo (1Co 7:1-5). Pero Pablo dice que ver el sexo como algo malo conduce a tentaciones peligrosas. Un esposo debe “cumplir su deber conyugal con su esposa” y viceversa, dice Pablo. Para satisfacer los deseos sexuales de tu cónyuge, debes cumplir tus votos. Cuando te casaste, cediste los derechos sobre tu cuerpo. Los confiaste en las manos de tu cónyuge.

Escoger la inactividad sexual dentro del matrimonio es igual de malo que escoger la actividad sexual fuera del matrimonio. Si no estás de humor, todavía estás disponible para el sexo. Si estás de humor, entonces procura esforzarte para que tu cónyuge se sienta amado.



## Pregúntate

- ☐ ¿Tienes una opinión negativa del sexo, a lo mejor pensando que realmente no es algo piadoso?
- ☐ ¿De dónde crees que viene esto?
- ☐ ¿De qué manera el evangelio renueva tu opinión del sexo?
- ☐ Piensa en los impedimentos para el sexo: cansancio, crítica, mal aliento, mal olor corporal, que no haya preparación o incentivo, los suegros en el cuarto de al lado, que te traten como a un criado o criada en vez de como a un amigo o amiga.
- ☐ ¿Cuáles de estos vives en tu matrimonio? ¿Hay otros para ti?
- ☐ ¿En cuáles de estos puedes hacer algo al respecto?
- ☐ ¿Cuáles puedes planear?
- ☐ ¿Con cuáles vas a tener que ser paciente?



## Aplícalo

- » No dejes que los niños se conviertan en el centro de tu matrimonio. Esto es bueno para ellos porque les enseña que no son el centro del universo.
- » Entiende los tiempos. Muchas veces pasa que los niños pequeños le proveen a las madres la intimidad emocional que antes buscaban en el matrimonio. Además, la hormona que permite la lactancia reduce la libido. Los esposos tienen que pensar en esto y ser pacientes, al mismo tiempo que las esposas tienen que valorar las necesidades de sus esposos.
- » No hagas de la espontaneidad la medida del buen sexo. Los padres de niños pequeños por lo general se sienten demasiado cansados como para sentirse espontáneos frente al sexo. Planea acostar temprano a los niños; date un tiempo para relajarte. Puedes hacer que tu cuarto sea un espacio privado en donde los niños no puedan entrar, o deja a los niños con los abuelos mientras se escapan un fin de semana.

**AMANDO  
EL SEXO**

**12**



## Principio

El buen sexo comienza  
mucho antes de que te quites la ropa.



## Considéralo

Qué rico se sentía acostarse en la cama.

¡Qué día! La jefa de Natalia se encontraba bajo la presión de sus superiores y parecía estarle traspasando toda esa presión al equipo. Todos habían estado nerviosos y preocupados, y su compañera de trabajo, Sara, otra vez se la había pasado llorando toda la tarde.

A la hora del almuerzo, Natalia se las había arreglado para hacer las compras, pero eso implicó almorzar en su escritorio. El tren estaba retrasado, y después, cuando finalmente llegó a casa, cuando había cruzado la puerta, escuchó a sus hijos adolescentes en medio de una fuerte discusión.

Después de solucionar el problema (en cierto modo), comenzó a hacer la cena. Samuel y los niños la devoraron, como siempre.

“¿Qué tal tu día?”, le preguntó ella a él.

“Bien. Lo de siempre. Esta noche tengo una reunión en la igle-



sia”.

Y así, ella se quedó a limpiar la casa y acostar a los niños otra vez. Después de eso tenía que planchar.

Qué rico se sentía acostarse en la cama y finalmente descansar.

Pero después sintió la mano fría de Samuel debajo de su camión. “Ni lo sueñes”, pensó. “Esta noche no va a suceder”.



## Estúdialo

Lee Cantar de los Cantares 4:1-16

- ❓ ¿Qué representan todas las imágenes que se usan en este pasaje?
- ❓ ¿De qué manera se podrían expresar las mismas ideas usando unas imágenes contemporáneas?
- ❓ ¿Cómo crees que el amado se sintió cuando su amada dijo esto?
- ❓ ¿Qué dice ella como respuesta (versículo 16)?



## Contextualízalo

El matrimonio y la sexualidad están diseñados para revelar el amor apasionado de Dios por Su pueblo. Esto quiere decir que el buen sexo, el sexo dentro del matrimonio, nos permite conocer a Dios en Cristo de una manera más plena. El sexo refleja la relación de Dios en Cristo con Su pueblo.

El buen sexo es íntimo, amoroso, tierno, sacrificial, personal y placentero. Así como Dios nos trata de una manera tierna, así nosotros debemos ser tiernos con nuestro cónyuge. De la misma manera en que Dios en Cristo sacrificó Su vida por Su pueblo, así nosotros, en la relación sexual, debemos poner el placer de nuestro cónyuge por encima de nuestro propio placer. Esto quiere decir que el sexo masoquista, el sexo sadomasoquista, una conversación agresiva sobre el sexo, y el sexo que involucra alguna forma de dominio se debe considerar sexo malo, ya que ninguno modela el amor sacrificial que Cristo tiene por Su pueblo.

El sexo me enseña el placer de entregarme a mi pareja: el placer de dar placer; el amor de amar; el honor de honrar; la bendición de ser una bendición.

Esto también quiere decir que el sexo no comienza cuando te quitas la ropa. Si servir a tu pareja es lo que más importa, vas a hacer el amor durante el día por medio de pequeños actos y palabras

de servicio, bondad y afecto. Hacer el amor no es sinónimo de relación sexual; más bien es expresar un estilo de vida de servicio y afecto. El sexo puede comenzar lavando los platos—un acto que le muestra a tu cónyuge tu amor por él o ella.

La intimidad y la transparencia emocionales vienen antes de la intimidad física y la desnudez. En este sentido, nos pasamos el día haciendo el amor. Toda comunicación transmite no solo información, sino también tus sentimientos hacia tu cónyuge y la forma en que lo valoras.

El término “relación sexual” tiene dos significados: actividad sexual y conversación. Ambos significados van de la mano. La conversación es el inicio de la preparación para la relación sexual. Cantar de los Cantares está lleno de palabras de admiración mutua. Dile a tu cónyuge qué es lo que te encanta de él o de ella. No solo que lo amas, sino por qué lo amas. ¿Qué es lo que admiras de él o ella?

El amado en Cantar de los Cantares conquista a su amada con sus palabras. Es una generalización, pero las mujeres muchas veces se estimulan por lo que sienten y por lo que escuchan más que por lo que ven. C. J. Mahaney dice: “Antes de que toques su cuerpo, toca su corazón y su mente”.<sup>1</sup> Y su esposa, Carolyn, dice: “El órgano más sexy del cuerpo humano está entre nuestros oídos”.<sup>2</sup>

Los hombres no pueden meterse a la cama y esperar que su esposa esté lista para el sexo. Ella necesita ser valorada y atesorada. Tienes que tocarla con tus palabras. Tienes que tocarla con tus acciones. Tienes que servirle. Ella no va a tener ganas de sexo si está cansada. Así que haz la cena, limpia la casa, tráele algo de tomar.

Hazle sentir como tu tesoro, tu novia, en vez de tu cocinera, tu criada. (Si ella se siente como tu criada y de repente esperas sexo al final del día, ella se va a sentir como una sirvienta, como una prostituta).

Así que el buen sexo no se trata de la calidad de la técnica, sino de la calidad de la relación. El sexo no es una “cosa” que hacen. Es una parte esencial de la relación. Su fin es unir esa relación. Se cuenta la historia de un predicador en Gales que anunció una conferencia titulada “Cómo hacer que tu esposa te trate como un rey”. Con un título como ese, los hombres del pueblo se abarrotaron en el salón. Él se paró y solamente dijo: “Trátala como una reina”.

Se le ha dado tanta importancia al poder y a la ejecución durante el sexo, que es difícil acercarnos al sexo con humildad. Pero debemos ser humildes si queremos servir a Dios y servir a nuestro cónyuge. Sé lo suficientemente humilde como para preguntarle a tu cónyuge cómo puedes ser un mejor amante. Cuando una niña de tres años le da a su papá un dibujo, el padre sabe que es un desastre, pero piensa que es maravilloso. ¡Tu esposa va a responder de la misma manera a tus patéticos intentos de ser romántico y de hacer el amor si los ofreces con sinceridad!

Ese enfoque de nuestra cultura en la ejecución durante el sexo ha causado mucho daño. El sexo que nos venden en las pantallas es por su misma naturaleza una actuación. No es real; está adornado en exceso y es completamente fingido. No es más real que las peleas en una película de acción o en una caricatura. Pero la gran mentira no es que el sexo siempre se lleve a cabo de esta manera, sino que el sexo sea una actuación. No hay una audiencia. Solo dos personas

expresándose su amor. Lo que importa no es la acrobacia de su actividad sexual ni la intensidad de sus orgasmos, sino el amor mutuo que están celebrando.



## Pregúntate

- ¿Te sientes más como un cónyuge, un pariente, un proveedor, una consejera, un ama de casa o un profesional? ¿Por qué te sientes así?
- ¿Qué es lo que más disfrutas al hacer el amor?



## Aplícalo

» Tomen turnos para decirse qué es lo que cada uno ama del otro. No solo que se aman sino porqué se aman. ¿Qué es lo que admiran del otro?

---

<sup>1</sup> C. J. Mahaney, *Sex, Romance, and the Glory of God* (Multnomah, 2004), 27.

<sup>2</sup> Mahaney, *Sex, Romance, and the Glory of God*, 123.



# **TRANSFORMANDO EL SEXO**

**13**



## Principio

Malinterpretamos el sexo  
porque malinterpretamos a Dios.



## Considéralo

“Es tan frustrante”, le dijo Samuel a su amigo Diego. Tenía años queriendo hablar con alguien sobre el sexo, pero no había tenido el valor. Hasta que un día, Diego le preguntó: “¿Qué tal te está yendo con Natalia?”, y pensó que era una buena oportunidad para hablar del tema.

“Yo quiero sexo más seguido que Natalia. No sé qué estoy haciendo mal. Trato de ser romántico con ella por la tarde, pero ella solo me echa una mirada de ‘ya sé lo que quieres’. Después, a la hora de dormir, le digo: ‘¿Qué te parece?’. Y ella dice: ‘Si no hay de otra’. ¡Si no hay de otra! ¿Puedes imaginarte cómo me hace sentir esa respuesta?”.

“Pero ¿ella quiere tener sexo contigo?” preguntó Diego.

“Sí, en parte... solo porque me tiene lástima. No quiero sexo por lástima. Quiero que ella quiera. Quiero darle placer”.

Diego se preparaba para responderle, pero para ese momento

Samuel ya estaba comenzando a desahogarse y nadie lo podía detener.

“Y otra cosa. Casi siempre es planificado. ¿Por qué no podemos dejarnos llevar por la pasión? Puede que no todo el tiempo, pero al menos algunas veces”.

Diego esperó un poco para saber si Samuel había terminado.



## Estúdialo

Lee Romanos 1:18-25

- ❓ ¿Por qué surgen los problemas con el sexo?
- ❓ ¿Cómo es que cambiar la verdad de Dios por una mentira conduce a problemas con el sexo?
- ❓ ¿Cómo es que adorar a las cosas creadas antes que al Creador conduce a problemas con el sexo?



## Contextualízalo

Lo que más amenaza nuestra relación con Dios—nuestras pasiones idolátricas—es lo que más amenaza el buen sexo. Piensa en cómo las pasiones idolátricas pueden corromper el sexo dentro del matrimonio.

### Cuando no te dan suficiente sexo...

Es muy común que en los matrimonios haya una tensión entre el esposo y la esposa por la frecuencia en que tienen sexo. Por lo general, el esposo quiere más sexo del que su esposa es capaz o está dispuesta a dar.

Con el tiempo, esto puede llegar a destruir una relación. El esposo se siente frustrado y culpa a la esposa. La esposa se siente presionada y no disfruta el sexo. Su deseo disminuye todavía más y el esposo se frustra más. El matrimonio puede entrar en un círculo vicioso de presión y frustración. Si te importa más el sexo que la persona con quien lo estás teniendo, es una señal de que el sexo se ha convertido en un ídolo para ti. Tu lealtad al sexo se ha vuelto mayor que tu lealtad a Dios.

El círculo se rompe cuando tomas la decisión de poner los deseos de tu pareja por encima de los tuyos. Esto puede significar que tengas que decir: “Realmente no tengo ganas de sexo esta noche,

pero si quieres estoy dispuesta”, o: “Gracias, pero creo que ambos estamos un poco cansados. Qué tal si ahora nos quedamos acurrucados y mañana nos vamos a la cama temprano”.

## Hacer el amor sin hacer el amor

Cualquier acto sexual en el que tratemos a nuestra pareja como un objeto es considerado como sexo malo. Hacemos esto cuando la vemos como un medio a través del cual podemos obtener placer sexual, en vez de considerarla como una persona con quien tenemos una relación. Una vez más, el sexo mismo se ha vuelto más importante que honrar a Dios por medio del servicio a nuestra pareja. Así que no ames al sexo más de lo que amas a tu cónyuge. No veas el sexo como un fin en sí mismo. De lo contrario, tu cónyuge se convertirá en la “cosa” que te da sexo. Siempre mira el sexo como una manifestación del amor que ambos se tienen.

Cuando ponemos nuestro placer por encima del de nuestro cónyuge, empezamos a verlo como un objeto. También lo hacemos cuando nuestras fantasías nos transportan a otra situación en la que nos imaginamos teniendo sexo con otra persona. Cuando esto pasa, estamos cometiendo adulterio, aun cuando el sexo verdadero sea con nuestro cónyuge.

Lo mismo se puede decir de usar ropa especial. La ropa que realza la apariencia del cuerpo es totalmente apropiada, y quitarse mutuamente la ropa al hacer el amor es un símbolo poderoso de entrega y transparencia mutuas. Pero si el propósito de usar la lencería provocativa u otra ropa especial (vestirse como enfermera, por

ejemplo) es transformar temporalmente a tu cónyuge en otra persona, puede que esto también te lleve a verla como un objeto.

## Cuando parece que no tienen ganas

Una queja común de los esposos es que las esposas no “tienen ganas”. La queja es más o menos así: la esposa está dispuesta a tener sexo con el esposo porque le alegra poder servirle y darle placer por medio del sexo, pero no siempre está interesada en su propio placer sexual. No quiere tener un orgasmo todo el tiempo. Pero esto no es suficiente para el esposo. Él quiere una esposa sexualmente voraz. Quiere que su esposa tenga deseos de tener sexo.

“Yo solo quiero darle placer”, me ha dicho más de un esposo.

“¿Qué hay de malo en eso?”. La respuesta es dura: la mayoría de las veces esta es una mentira con la que él mismo se engaña. Lo que él en realidad quiere es que su esposa lo adore. Él quiere que ella reconozca sus poder y habilidades sexuales. Él quiere que ella esté bajo su poder, en este caso su poder sexual—que se sienta indefensa mientras queda extasiada de deseo y adoración por él.

Esto también se manifiesta cuando creen que ser espontáneos es una “necesidad”. Tanto el esposo como la esposa pueden sentirse resentidos porque el sexo siempre es planificado o siempre se hace en el mismo contexto. Ambos añoran aquellos momentos en los que ambos estaban dominados por el deseo sexual. La espontaneidad y la variación son magníficas. Pero resentirse por una falta de espontaneidad puede ser una señal de que algo anda mal. Puede reflejar un deseo por volver a aquellos momentos en los que tu pareja

caía ante tu poder y te adoraba.

Por tanto, una obsesión por “darle placer” a tu cónyuge puede, de hecho, ser egoísta. Le das placer porque quieres ser adorado. Te quieres sentir poderoso. Esto es idolatría. Y si te enfocas en tu ejecución durante el sexo, entonces tu deseo es ser admirado en vez de amar y ser amado. Esto también es idolatría.

Esto quiere decir que servir a tu cónyuge puede implicar el permitirle tener sexo contigo por el placer de servirte aunque no tenga ganas. ¡Esto es humillante! No nos gusta pensar que nuestro cónyuge solo tiene sexo con nosotros porque nos quiere servir (o, como preferimos verlo, por lástima).

## Dando placer

Pero una de las alegrías de un matrimonio que sigue la voluntad de Dios es que tanto al esposo como a la esposa les da placer el dar placer. Cuando le damos más importancia a nuestra pareja que a nosotros mismos, el dar placer se vuelve placentero en sí mismo. ¡Tienes el placer de saber que tu cónyuge tiene el placer de darte placer! Esto crea un círculo muy diferente al de la frustración.

Esta reciprocidad que hay en el dar y recibir placer refleja nuestra relación con Dios. En el amor, el placer de Dios y nuestro placer se unen. Dios se deleita en que nos deleitemos en Él. Y nosotros nos deleitamos en que Dios se deleite en nosotros.





## Pregúntate

- ?** ¿Cuáles son tus “íconos sexuales”? ¿Un muchacho joven semidesnudo con los abdominales marcados? ¿Una mujer de 90-60-90 usando lencería y sonriendo maliciosamente? ¿Una pareja de viejitos celebrando su aniversario de bodas?
- ?** ¿Cuál de estos “íconos” representa la verdad acerca del sexo y del matrimonio? ¿Qué mensaje comunica cada uno de estos “íconos sexuales”? ¿Cómo se comparan con el verdadero significado del sexo, que es ilustrar la pasión del amor de pacto que Dios tiene por Su pueblo?
- ?** ¿De qué forma tus pasiones idolátricas han afectado el sexo en tu matrimonio?
- ?** ¿Tienes que arrepentirte delante de Dios? ¿Tienes que pedirle perdón a tu cónyuge?
- ?** ¿Qué prácticas fortalecen o provocan tus pasiones idolátricas? ¿Qué podrían hacer como pareja para luchar contra ellas?

**LA BELLEZA  
CENTRADA EN  
EL EVANGELIO**

**14**



## Principio

Los que nos aman nos consideran hermosos  
porque el amor nos hace hermosos.



## Considéralo

“Te ves hermosa”, dijo Ricardo. ¿A quién quería engañar? Ella veía las fotografías en las revistas. Su cintura estaba muy ancha, sus pechos demasiado grandes, su pelo demasiado lacio. No, ella no era hermosa. A lo mejor tenía que ponerse a dieta. Otra vez.

Clara le había dado a Miguel dos hijos preciosos. Pero ahora había subido de peso y tenía arrugas alrededor de sus ojos. Años atrás, Miguel pensaba que ella se veía espectacular, pero ahora... ahora era difícil no comerse con los ojos a las muchachas de la oficina.

“Eres tan hermosa”, dijo Alberto, tomando a Marisa de la mano.

“Tengo 72 años”, dijo ella entre risas.

“Y todavía tan hermosa como el día en que me casé contigo”.  
“No lo creo”.

“Son tus ojos. Cuando me sonríes así, el resto del mundo desaparece”.

“Eres el viejito más cursi que conozco”, le dijo sonriente mientras le daba un suave empujón.



## Estúdialo

Lee 1 Pedro 3:3-6

? Completa esta tabla para contrastar los tipos de bellezas descritos.

| característica                                  | belleza interna              | belleza externa |
|-------------------------------------------------|------------------------------|-----------------|
| ¿Cuánto tiempo va a durar?                      | perecedera                   |                 |
| ¿Cuál es su valor?                              | costosa                      |                 |
| ¿La atención de quién estás tratando de atraer? | de los hombres               |                 |
| ¿Cuál es tu preocupación?                       | el yo                        |                 |
| ¿Quiénes son tus modelos?                       | los famosos de las películas |                 |

? ¿De qué modo logramos la belleza interna?



## Contextualízalo

Nuestra cultura sostiene con firmeza un estándar literalmente inalcanzable. Las imágenes que alimentan esta idea de la belleza son falsas, creadas en photoshop. Tiene que existir una brecha entre tú y la imagen para que compres los productos que se venden y para que hagas el intento inútil de estar a la altura.

Vivimos con un concepto de belleza que nadie puede alcanzar, y después nos clasificamos unos a otros usando este concepto. No es de extrañar que tanta gente se sienta insatisfecha con su apariencia. Nuestra pareja no puede esperar estar a la altura de la expectativa que crean los medios de comunicación—sobre todo a medida que envejece.

Nuestro ideal de belleza no solo es inalcanzable, sino que también es artificial. En nuestra cultura se considera que estar bronceado es hermoso. Pero en los tiempos de Salomón, la piel blanca era muy preciada. La joven de Cantares dice: “Morena soy, pero hermosa... No se fijen en mi tez morena, ni en que el sol me bronceó la piel” (Cnt 1:5-6). Esta aclaración de la joven nos habla de su posición socioeconómica. En ese tiempo, la piel morena era un indicio de que eras un campesino que trabajaba largas horas bajo el sol. Hoy en día, tener la piel morena significa que te puedes pagar unas vacaciones en el extranjero o tirarte al sol sin hacer nada. Es

lo mismo con el tamaño del cuerpo. Los occidentales valoran a las mujeres delgadas; los africanos a las mujeres gordas. El punto es que nuestra idea de la belleza es moldeada tanto por la cultura a nuestro alrededor como por los intereses comerciales.

Imagina un mundo en el que un joven nunca ve mujeres provocativas semidesnudas. En su noche de bodas, ve a su novia y piensa que ella es el ser más exquisito del planeta. Desgraciadamente, este no es nuestro mundo. Pero nuestro deber como cristianos (esposas o esposos) es ir contra la corriente de este mundo. “No se amolden al mundo actual—a sus ideas de belleza—, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta” (Ro 12:2).

## Decide ver a tu cónyuge como alguien hermoso

No pienses que la pasarela define la belleza y después llegues a valorar a tu cónyuge por ese estándar. ¿Quién dice que un estómago plano es el estándar de la belleza? ¿Por qué las curvas no pueden ser atractivas? ¿Quién dice que las arrugas son horribles?

“¡Goza con la esposa de tu juventud! Es una gacela amorosa, es una cervatilla encantadora. ¡Que sus pechos te satisfagan siempre! ¡Que su amor te cautive todo el tiempo!” (Pr 5:18-19). Es una decisión, es un mandato y es sabiduría encontrar a tu esposa hermosa. Disfrutar sus pechos —no desear que fueran más grandes, más pequeños, más jóvenes, los de alguien más— no es un mandamiento difícil; más bien, es ¡un mandamiento para acariciar los pechos de tu esposa! Un mandamiento que ordena el placer —te ordena que

disfrutes a tu esposa.

## Decide ser hermoso a los ojos de tu cónyuge

Acepta que eres hermosa a los ojos de tu cónyuge. No te compares con las imágenes falsas de las revistas y los anuncios. Podrías decir: “Pero es que él ya está predispuesto”. Puede ser, ¡pero también lo están los anunciantes! Ellos quieren que la gente se sienta fea para que compre sus productos. La “predisposición” de tu cónyuge es amor.

Al inicio de Cantar de los Cantares, la joven está cohibida. “No se fijen en mi tez morena” (Cnt 1:5-6). Al final del libro, ella saca sus pechos para su amante y le dice: “Yo era virgen como un muro, ahora mis pechos son como torres. Cuando mi amante me mira se deleita con lo que ve” (Cnt 8:10 NTV). El deleite de él la hace a ella hermosa. Si tu esposo te dice que eres hermosa, eres hermosa a los ojos del único hombre que importa.

## Valora la belleza interna sobre la belleza externa

Tenemos que valorar la belleza interna por encima de la belleza externa, tanto en lo que cultivamos en nosotros mismos como en lo que buscamos en los demás.

Buscar la belleza externa no es malo en sí mismo. Dios es el Creador y Él ha hecho un mundo hermoso, deleitándose en la creatividad. Dios no está prohibiendo la belleza externa.

1 Pedro 3:3 dice literalmente: “Que la belleza de ustedes no sea la externa, que consiste en adornos tales como peinados ostentosos,



joyas de oro y vestidos lujosos”. Pedro no está prohibiendo usar ropas, ni peinarse bien, ni usar joyería. Él está prohibiendo que te preocupes por tales cosas. No debemos ver la belleza externa como la condición para aceptar a alguien. ¡La alternativa no es que no usemos ropa! La alternativa es la búsqueda de la belleza interna. La verdadera belleza es:

- ▾ interna y no externa
- ▾ preciosa y no costosa
- ▾ preciosa y no costosa

La verdadera belleza consiste en “un espíritu suave y apacible”. Esto no quiere decir tímido. De hecho, las mujeres no tienen que ceder al temor (v. 6). La palabra “señor” no quiere decir que Sara era la esclava de Abraham (es una palabra griega diferente a la que se tradujo como “criados” en 1Pedro 2:18). Más bien, significa que ella se dirigía a él con respeto, honor y sumisión. De hecho, Jesús se describió a sí mismo como “apacible” (Mt 11:29) y a todos los cristianos se les dice que vivan “en paz” (1Ts 4:11). 1 Pedro 3:5 explica lo que implica tener un espíritu suave y apacible:

| Espíritu suave                                                 | Espíritu apacible                                                                |
|----------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------|
| que no es enérgico, prepotente o exigente                      | que no produce emociones que inquietan: preocupación, amargura, ira, entre otras |
| Es el fruto que se da cuando pones a los otros en primer lugar | Es el fruto que se da cuando confías en Dios                                     |

|                                                                                         |                                                                                |
|-----------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------|
| las santas mujeres de antaño<br>se hacían hermosas cuando<br>se sujetaban a sus esposos | las santas mujeres de antaño<br>se hacían hermosas cuando<br>confiaban en Dios |
|-----------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------|

Y he aquí lo precioso: si atraes a alguien con tu belleza interna, siempre lo vas a atraer. Tú puedes mantener la belleza interna. Pero la belleza externa se marchita con cada segundo que pasa. Si tu relación solo se basa en la belleza externa, inevitablemente va a fracasar cuando el tiempo le pase factura a tu cuerpo.



## Pregúntate

- ❓ ¿Cuáles de las características externas de tu cónyuge te parecen hermosas?
- ❓ ¿Cuáles de las características internas de tu cónyuge te parecen hermosas?
- ❓ ¿Qué podría hacer tu cónyuge para hacerte sentir más valorado?
- ❓ ¿Luchas por creerle a tu cónyuge cuando te dice que eres hermoso? ¿Por qué? ¿Qué estándar de belleza estás usando?
- ❓ Piensa en una forma creativa de expresar tu gratitud por tu cónyuge.



# CONCLUSIÓN



**EL MATRIMONIO  
NO ES PARA  
SIEMPRE**

**15**



## Principio

Procura que tu identidad y tu gozo estén Dios  
y no en tu matrimonio.



## Considéralo

Víctor y Sofía se sentaron acurrucados en el sofá, viéndose a los ojos. Jaime se dio cuenta de que estaban muy absortos entre ellos. Parecían estar ajenos a todo lo que ocurría en la fiesta. Estaban en su propio mundo perfecto y privado.

“Él es todo lo que siempre había esperado”, le había dicho Sofía el otro día. “Me hace sentir plena”.

“Estoy tan ansioso por casarme”, le había dicho Víctor. “Esto es lo que siempre había querido”.

Ocho meses después, estaban sentados en el sofá de la oficina de Jaime. Tomados de la mano, pero ya no tan cerca.

“Nuestro matrimonio no es... lo que esperábamos”, dijo Víctor.

“Antes era tan atento”, lo interrumpió Sofía. “Pero ahora que estamos casados se la pasa trabajando y saliendo con sus amigos.”

“¡No siempre!”.

“Sí, y siempre estamos discutiendo. No es que estemos a punto

de separarnos o algo así, pero parece que nos irritamos mucho. Y otra cosa. Tenía tantas ganas de ser la Sra. González, pero ahora no sé bien cuál es mi rol. Víctor está tan acostumbrado a resolver sus cosas que no sé qué deba hacer. Me siento como una pieza de repuesto”.

“Nunca pensé que tendríamos problemas en nuestro matrimonio, por lo menos no tan pronto”, dijo Víctor.

Jaime sonrió mientras se preguntaba por dónde empezar.





## Estúdialo

Lee Juan 4:4-26

- ❓ ¿A qué se refiere Jesús cuando le ofrece a la mujer “el agua que da vida”? Ver Juan 7:37-39.
- ❓ ¿Dónde había estado buscando la mujer “el agua que da vida”?
- ❓ Ella trata de cambiar el tema con una pregunta sobre el lugar de adoración. ¿Cómo hace Jesús para volver al tema principal?



## Contextualízalo

“Y vivieron felices para siempre”. Así es como se supone que terminan los libros sobre el matrimonio. El problema es que los matrimonios no son “para siempre”. Algunos matrimonios terminan en divorcio. Los demás terminan con la muerte. El matrimonio no es para siempre.

Con la cruz en el centro de tu matrimonio y con la ayuda del Espíritu de Dios, puedes disfrutar muchos años de feliz matrimonio. Por lo general, los votos matrimoniales dicen lo siguiente: “Para bien o para mal, en riqueza y en pobreza, en salud y en enfermedad”.

Habrá buenos tiempos, y malos tiempos también. Puede que tengan que enfrentar muchas preocupaciones, tragedias personales, hijos difíciles, infertilidad o incapacidad. Habrá ocasiones en las que defraudarás a tu cónyuge y ocasiones en las que tu cónyuge te defraudará a ti. Pero, por la gracia de Dios, esos tiempos difíciles los van a unir aún más.

“Para bien o para mal, en riqueza y en pobreza, en salud y en enfermedad, hasta que la muerte nos separe”. Hasta los mejores matrimonios se acaban.

Entonces los saduceos, que dicen que no hay resurrección, fueron a verlo y le plantearon un problema: “Maestro, Moisés nos en-

señó en sus escritos que si un hombre muere y deja a la viuda sin hijos, el hermano de ese hombre tiene que casarse con la viuda para que su hermano tenga descendencia. Ahora bien, había siete hermanos. El primero se casó y murió sin dejar descendencia. El segundo se casó con la viuda, pero también murió sin dejar descendencia. Lo mismo le pasó al tercero. En fin, ninguno de los siete dejó descendencia. Por último, murió también la mujer. Cuando resuciten, ¿de cuál será esposa esta mujer, ya que los siete estuvieron casados con ella?”.

“¿Acaso no andan ustedes equivocados?”, les replicó Jesús. “¡Es que desconocen las Escrituras y el poder de Dios! Cuando resuciten los muertos, no se casarán ni serán dados en casamiento, sino que serán como los ángeles que están en el cielo”.

Marcos 12:18-25

Los saduceos pensaban que tenían un argumento que probaba que no había resurrección. Pero, de hecho, su argumento probó que el matrimonio es una institución temporal, porque en la nueva creación no existe el matrimonio. Más bien, habrá matrimonio en la nueva creación, pero será el matrimonio de Jesús con Su novia, la iglesia. Nuestros matrimonios habrán servido su gran propósito: apuntar hacia la relación de Dios con Su pueblo. La ilustración le va a ceder el paso a la realidad.

Oí una potente voz que provenía del trono y decía: “¡Aquí, entre los seres humanos, está la morada de Dios! Él acampará en medio de ellos, y ellos serán Su pueblo; Dios mismo estará con ellos y será su Dios. Les enjugará toda lágrima de los ojos. No habrá muerte, ni llanto, ni lamento ni dolor, porque las primeras [habrán pasado]”.

Apocalipsis 21:3-4

El matrimonio es sumamente importante porque apunta hacia la relación de Dios con Su pueblo. Y, sin embargo, el matrimonio realmente no es tan importante—no es lo máximo en la vida—por la misma razón, porque apunta más allá de sí mismo, hacia la relación de Dios con Su pueblo.

Debido a que ilustra a Dios y a Su pueblo, tenemos que trabajar, proteger y ser fieles al matrimonio. Nuestros matrimonios tienen que mostrar el mismo amor apasionado y leal que Dios muestra. Pero ya que esa ilustración un día va a cederle el paso a la realidad, el matrimonio no es lo más importante en nuestras vidas. Dios es lo máximo, no nuestro cónyuge, ni nuestro matrimonio, ni el sexo. Dios es el que verdaderamente hace que nos sintamos plenos. Dios es el que realmente nos ama. Dios es el que siempre nos va a ser fiel. Dios es el que nos satisface plenamente, y Dios es el que nos da nuestra identidad.

## Esto es sumamente importante

Puede que pronto te vayas a casar. Y a lo mejor piensas que esto es lo que has estado anhelando durante toda tu vida. Tu cónyuge te hará feliz para siempre. Estar casado hará que te sientas pleno. ¡Tal vez has soñado mil veces con ese momento en el que caminarás por el pasillo vestida de novia!

Despertar de ese sueño será duro. Fuiste hecho para conocer a Dios, para estar satisfecho en Él, para encontrar tu identidad en Él. Si crees que un hombre, una mujer o el matrimonio mismo pueden

satisfacerte, estás basándote en expectativas poco realistas. Esto no es justo para tu cónyuge porque, con esas expectativas en mente, te vas a decepcionar de él o de ella. No vayas al matrimonio pensando que tu cónyuge te va a proveer lo que solo Dios puede darte. La única forma en que tendrás verdadera libertad para disfrutar a tu cónyuge es procurando que tu contentamiento y tu identidad estén en Dios.

He visto una y otra vez que las parejas que estaban más absortas entre sí durante su compromiso son las que tienen mayor inestabilidad durante el primer año de matrimonio. Pensaron que la otra persona era todo lo que necesitaban en la vida. Pero tu cónyuge resulta ser solo otro ser humano pecador que tiene mal aliento y hábitos molestos.

Puede que ya tengas años de matrimonio y que te hayas dado cuenta de que no es todo lo que habías esperado que fuera. Has descubierto que tu cónyuge puede ser molesto, aburrido, frustrante. Quizá están luchando con alguna enfermedad. Tal vez el riguroso cuidado de los hijos ha consumido todas sus energías. A lo mejor están discutiendo porque no hay dinero. El matrimonio no parece ser todo lo que se supone que debería de ser. Es posible que hayas llegado al matrimonio con expectativas poco realistas, pensando que resolvería tus problemas, cumpliría tus necesidades o satisfaría tus anhelos.

La única solución es no darte por vencido en el matrimonio. Puede que tu matrimonio sea como la mayoría, con días buenos y días malos. Más bien, procura que tu identidad esté en Dios y no en tu matrimonio. Procura que tu gozo esté en Dios y no en tu cónyuge.

ge. Solo entonces podrás tener la libertad para disfrutar a tu cónyuge.

O tal vez el divorcio te ha dejado amargado o herido. Quizá la muerte de tu cónyuge ha dejado un gran vacío. El matrimonio no es para siempre. Nos apunta a la relación de Dios con Su pueblo. Por tanto, mira hacia donde el matrimonio apunta. El dolor que sientes es un recordatorio del amor apasionado que Dios tiene por ti. Busca consuelo en Él. Él es el Amado que nunca nos deja ni nos abandona. Él es el Amado que enjugará nuestras lágrimas.

La historia de la Biblia termina con un matrimonio. El nuevo mundo de Dios se describe como la fiesta de bodas del matrimonio entre el pueblo de Dios y el Hijo de Dios.

Y el ángel me dijo: “Escribe esto: Benditos son los que están invitados a la cena de la boda del Cordero”.

Apocalipsis 19:9 (NTV)



## Pregúntate

- ❓ ¿Cuáles son tus expectativas para el matrimonio?
- ❓ ¿Son cosas que deberías buscar en Dios en vez de en el matrimonio?
- ❓ ¿Cuáles son tus temores en cuanto al matrimonio?
- ❓ ¿Tus miedos sugieren que estás esperando del matrimonio lo que deberías estar esperando de Dios?
- ❓ ¿Cómo se pueden ayudar tu cónyuge y tú para que su identidad y gozo estén en Dios? ¿Cómo pueden mantener el enfoque en Jesús?



## Aplícalo

- » Una forma clave en la que tanto tú como tu cónyuge se pueden ayudar a caminar con Dios y a encontrar el gozo en Cristo es leyendo la Biblia y orando juntos de manera regular. Si no lo están haciendo, entonces hagan un plan para empezar. No sean demasiado ambiciosos, sobre todo si la vida es ajetreada.
- » ¿Qué tal si leen un pasaje de la Biblia cada mañana a la hora del desayuno?
- » ¿Qué tal si apartan un rato cada domingo en la tarde para compartir las maneras en que el Espíritu Santo les habló por medio de la enseñanza en la iglesia ese día, y después oran juntos por la semana siguiente?
- » ¿Qué tal si apartan un rato cada domingo en la tarde para compartir las maneras en que el Espíritu Santo les habló por medio de la enseñanza en la iglesia ese día, y después oran juntos por la semana siguiente?



» El clásico de Charles Spurgeon, La chequera del banco de la fe, sería un muy buen libro para empezar. Habrá días en los que no lo podrán hacer porque se levantan o se acuestan a horas diferentes, pero no importa porque al menos estarían orando juntos cuatro o cinco veces a la semana.